



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**El poder de la Major League Baseball
sobre el béisbol venezolano y del Caribe
Reportaje interpretativo**

**Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Comunicación
Social**

Autor: Acosta Miranda Edilbrando

Tutor: Prof. Guanipa Moraima

Caracas, 2015

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BIBLIOTECA GUSTAVO LEAL

FECHA DE ENTREGA: _____

AUTORIZACION PARA LA DIFUSIÓN ELECTRONICA DE LOS TRABAJOS DE GRADO Y/O
TRABAJOS DE ASCENSO DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
UCV.

Yo, (Nosotros) EDILBRANDO J. ACOSTA M.
autor(es) del trabajo: El poder de La Major
League Baseball sobre el béisbol venezolano
y del Caribe. Reportaje Interpretativo
Presentado para optar: AL título de Licenciado en Comunicación
Social

A través de este medio autorizo a la Escuela de Comunicación Social de la UCV, para que difunda y publique la versión electrónica de este trabajo de grado, a través de los servicios de información que ofrece la Biblioteca Gustavo Leal de la institución, sólo con fines de docencia e investigación, de acuerdo a lo previsto en la Ley sobre Derecho de Autor, Artículo 18, 23 y 42 (Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinaria, 01-10-1993).

☒	Si autorizo
☐	Autorizo después de 1 año
☐	No autorizo

Firma(s) autor (es)

Brandel
C.I. N° 19734549
e-mail: _____

C.I. N° _____
e-mail: _____

Por el equipo

C.I. N° _____
e-mail: _____

C.I. N° _____
e-mail: _____

En Caracas, a los 8 días del mes de Marzo de 2015

Nota: En caso de no autorizar: la Escuela de Comunicación Social publicará en sus portales la referencia bibliográfica, tabla de contenido (índice) y un resumen descriptivo elaborado por la Biblioteca Gustavo Leal, sus palabras claves y se indicará que el autor decidió no autorizar el acceso al documento a texto completo.

La cesión de derechos de difusión electrónica, no es cesión de los derechos de autor, porque este es intransferible.

Título del Producto o Propuesta: _____



ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL UCV
Fundada el 24 de Octubre de 1946

CONSTANCIA DE CALIFICACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO

Quien suscribe, profesor Miguel Ángel Latouche R., Director de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, hace constar que el ciudadano EDILBRANDO J. ACOSTA M., portador de la Cédula de Identidad N° 19.734.549, presentó y aprobó su Trabajo de Licenciatura con la calificación APROBADO SOBRESALIENTE, tal como consta en el Acta firmada por el jurado integrado por los profesores: Moraima Guanipa (Tutora), Alejandro Terenzani, José Fernández F.

Constancia que se expide en Caracas, ~~25 días del mes de febrero de 2015.~~


Prof. Miguel Ángel Latouche R.
Director

MALR/cmg.-

Hacia el 50° Aniversario del Aula Magna de la UCV,
Universidad Central de Venezuela – Facultad de Humanidades y Educación
Caracas 1040 – Teléfonos 605-29-64 – Telefax: 605-28-47

"CIUDAD UNIVERSITARIA DE CARACAS – PATRIMONIO MUNDIAL DE LA HUMANIDAD"

Dedicatoria

***A mi familia:
Acosta Miranda,
Otra meta que alcanzamos juntos.***

Agradecimientos

Con el riesgo de omitir:

A Dios,
Todo se lo debo a Él

Mi Familia,
Acosta Miranda, mis padres y cada uno de mis hermanos. A ellos todo lo
que soy.

A Moraima Guanipa.
Por su dedicación y compromiso para llevar a cabo este trabajo.

A Ornella Cedeño y familia Puertas
Apoyo incondicional a lo largo de esta extraordinaria travesía.

A mis grandes amigos.
Personas de las que me siento orgulloso por sus logros y ellos de los míos,

A todos los entrevistados que brindaron su tiempo e información para
concretar el desarrollo de este trabajo.

A cada uno de los profesores de la Escuela de Comunicación Social, por los
conocimientos transmitidos y su aporte en mi formación ética y profesional.

A los profesores del Programa Samuel Robinson,
Por creer y brindarme la oportunidad de ingresar a esta ilustre universidad.
Este logro también es de ustedes.

RESUMEN

Hablar del béisbol en Venezuela es hacer referencia necesaria a una tradición popular que, con más de 60 años de historia, aun luce llena de vida. Los venezolanos más que respirar, hacer y hablar de béisbol están llenos de él. Este deporte, con el paso del tiempo se afianza dentro de las disciplinas deportivas favoritas del nacido en esta tierra y parece no tener competencia en cuanto a público y seguidores.

El objetivo general, de esta investigación consistió en demostrar a través de un reportaje interpretativo, cómo las restricciones impuestas por la Major League Baseball (MLB) a las ligas del Caribe, mediante el acuerdo invernal y otros convenios, podrían afectar la calidad del espectáculo en los estadios de béisbol venezolanos y del Caribe.

A lo largo del reportaje se podrá conocer de la voz de periodistas deportivos, gerentes de equipos de béisbol en el Caribe y expertos en la materia, las dificultades operativas, como la estructuración de un equipo competitivo, que representa para las Ligas Invernales el Acuerdo Invernal, además del reto que significa el área gerencial para cada uno de los equipos que integran la Confederación del Caribe.

La realización de esta investigación periodística está orientada bajo la estructura de un reportaje que pretende mostrar los elementos necesarios para la interpretación y responder algunas de las inquietudes que, año tras año, surgen entre los fanáticos de este deporte.

Palabras Clave: Béisbol, Major League Baseball, Reportaje, Liga Venezolana de Béisbol Profesional, Ligas invernales del Caribe.

ABSTRACT

Speaking of baseball in Venezuela is necessary to refer to a popular tradition, with over 60 years of history, still looks alive. Venezuelans but breathe, do and talk baseball are full of it. This sport, with the passage of time is secured within the favorite sports of born on this earth and seems to have no competition for audience and followers.

The overall objective of this research was to demonstrate through an interpretive report, how the restrictions imposed by the Major League Baseball (MLB) to the leagues of the Caribbean through the winter agreement and other agreements, could affect the quality of the show Venezuelan baseball stadiums and the Caribbean.

Throughout the story you can hear the voice of sports journalists, managers baseball teams in the Caribbean and experts in the field, operational difficulties such as structuring a competitive team, accounting for Winter League Wintersday Agreement addition to the challenge of the management for each of the teams that make up the Caribbean Confederation area.

The realization of this journalistic research focuses on the structure of a story purporting to show the necessary elements for interpretation and answer some of the concerns that, year after year, arise among fans of this sport.

Keywords: Baseball, Major League Baseball, Report, Venezuelan Professional Baseball League, the Caribbean Winter Leagues.

ÍNDICE

Dedicatoria.....	4
Agradecimientos.....	5
RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN.....	10
-Primer Strike.....	10
-Bola Mala.....	14
-El Line Up.....	16
CAPITULO I.....	21
- El Deporte como hecho social y espectáculo público.....	21
-Fanáticos del béisbol venezolano.....	24
- El béisbol en la industria del entretenimiento y la economía del ocio.....	29
CAPITULO II:	33
- El béisbol en Venezuela y el Caribe.....	33
- Juan Vicente Gómez y el béisbol.....	37
- El Patón Carrasquel. Primer venezolano en las Grandes Ligas.....	42
- La Hazaña del 41.....	45
- El béisbol se organiza.....	47
CAPITULO III.....	53
-El poder de la MLB.....	53

- Un negocio redondo.....	56
- El proceso de firmas.....	57
- MLB, la camisa de fuerza del béisbol en el Caribe.....	59
CAPITULO IV.....	62
-Winter League Agreement (WLA) o Acuerdo Invernal.....	62
- La lista de fatiga extrema.....	65
- Restricciones para los criollos.....	69
CAPITULO V.....	74
-El outs 27.....	74
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	80
- Fuentes vivas consultadas.....	85
ANEXOS.....	87

Introducción

Primer strike

La Major League Baseball (MLB) o Béisbol de las Grandes Ligas, en español, es una organización estadounidense que regula las ligas más importantes de béisbol en los Estados Unidos. Este organismo fundado en 1869, con la creación del primer equipo de béisbol en EE.UU, Cincinnati, se rige desde entonces por la Major League Baseball Constitution, en principio, un documento jurídico instaurado para fomentar y difundir el béisbol en todo el mundo, cuidar de los intereses de los jugadores, y para establecer y regular el campeonato de béisbol de los Estados Unidos.

Con el paso del tiempo, el crecimiento del béisbol estadounidense ha sido tal que ya no solo se nutre de peloteros locales, sino que también ha incorporado a nacidos en otras partes del mundo, y precisamente por su calidad son los peloteros latinoamericanos los de mayor renombre en la actualidad, que en su mayoría, surgen en las ligas invernales del Caribe.

Actualmente, Major League Baseball (MLB) es una organización poderosa con sede en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos (EEUU). Se apoya en recursos prácticamente ilimitados para manejar a su antojo el negocio del béisbol, pero necesita promocionar este deporte a nivel mundial por la gran competencia que tiene en los EEUU con otras ligas deportivas y empresas de entretenimiento. En este contexto se ha tomado la tarea de velar cuidadosamente por el buen funcionamiento de cada liga de béisbol.

El periodista deportivo Arturo Marciano, describió en 2013 en su columna para Espn.com lo siguiente: “El anexo 30 del Convenio Laboral vigente, página 230, contiene un compromiso específico entre MLB y la Asociación de Peloteros de la MLB (MLBPA). El texto es muy claro, MLB y la

MLBPA reconocen la necesidad de promocionar al béisbol a nivel internacional incluso si eso genera pérdidas económicas”.

De esta manera, desde el año 2000 bajo la figura del Comisionado de béisbol, o presidente ejecutivo, la MLB mantiene y afianza su control sobre este deporte, que alcanza hasta la toma de decisiones sobre la Minor League Baseball o la Liga de Béisbol Menor y sus más de 240 equipos afiliados a organizaciones de Grandes Ligas. También interviene en la organización del Clásico Mundial de Béisbol y vigila a la Confederación del Caribe, organismo integrado por las ligas invernales de béisbol presente en Venezuela, República Dominicana, México Puerto Rico y la reciente reincorporación de Cuba.

En la última década, estas ligas han sido víctimas incesantes del sometimiento de la MLB. Con el transcurrir de los años el dominio ha tomado fuerza, al punto de colocar en tela de juicio el apoyo al crecimiento y el desarrollo óptimo del béisbol caribeño, lo que incide en el espectáculo deportivo que es considerado una tradición en el Caribe.

El poder de la MLB también se extiende hasta la firma de nuevos peloteros. Ser considerado un prospecto tiene sus pros y sus contras. El dinero propuesto por la obtención de la firma siempre será el principal estímulo para la recluta, más en moneda americana, como para no considerar otra alternativa y dar con esto un primer paso hacia las grandes ligas, aunque ello traiga algunas restricciones en los términos del contrato.

La persecución que se genera por parte de las distintas organizaciones de Grandes Ligas, 30 en total, cuando reciben reportes sobre un muchacho con buenas condiciones para el juego, no desiste hasta convencer a padres y jugadores de que “el sueño americano” siempre será la mejor opción, difuminando sacrificios y fanatismos por el béisbol de su país.

La cantidad de dinero que se invierte anualmente en la firma de prospectos de origen latinoamericano pudiera justificar la acción controladora. Hay una idea generalizada luego de la firma y es que no existe garantía alguna de que estos peloteros con futuro promisorio se desarrollen en el béisbol invernal de sus países, aun cuando es una posibilidad y ya existan ejemplos de éxito.

La obsesión de Major League Baseball por el talento caribeño podría definirse por su crecimiento y proyección en los últimos años pero el riesgo de lesiones en estos campos cada vez hace mayor ruido y es allí donde surgen las prohibiciones tanto para jugadores con contratos multimillonarios como para los novatos.

Al hablar entonces de limitaciones por parte de MLB, aparece en escena el Acuerdo Invernal o Winter League Agreement, en inglés, que desde hace más de 50 años, rige las relaciones entre las Grandes Ligas y las ligas invernales que operan bajo la Confederación del Caribe, conformada por las ligas de béisbol de México, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

Anteriormente era un documento renovado cada año, pero desde 2013 tiene garantizada una duración de cinco temporadas, con opción a dos campañas más. Dicho acuerdo restringe de distintas formas la participación de los grandeligas nativos en el béisbol del Caribe. Ya es una constante a la que el fanático, con el tiempo, se ha ido acostumbrando.

En el documento, entre los impedimentos de participación existe desde una Lista de Fatiga Extrema, que es una “barrera no arancelaria” emitida luego de concluir la temporada de Grandes Ligas y de Liga Menor y manifiesta un límite específico de innings lanzados, en el caso de los pitchers; una cantidad de apariciones en el home para los toleteros; y un número de juegos para los receptores. Si un pelotero es incluido en esta

lista, se condiciona su participación en el béisbol de invierno. Esto pudiera también ocurrir por una lesión durante la campaña en Estados Unidos y, por ende, no reciben el permiso de sus organizaciones para pensar en una posible recuperación en su tierra.

Las Grandes Ligas al igual que las Ligas Menores de los Estados Unidos, inician a mediados del mes de febrero, con el llamado Spring Training, o entrenamientos primaverales, por la estación del año que rige para ese momento al país, y se prolonga hasta el mes de octubre. Durante esta época del año, en la que inicia la estación de invierno, también comienza el béisbol en el Caribe, cuyas ligas se desarrollan hasta finales del mes de enero.

Otra de las limitaciones es la invitación a la Arizona Fall League, una liga de otoño, manejada por la MLB que reúne a los mejores prospectos de ligas menores y los obliga a permanecer en los Estados Unidos hasta finales de noviembre de cada año. Los prospectos que son invitados a esta liga quedan con una posibilidad casi nula de ver acción en el béisbol profesional de su país. Esto podría restringir directamente la participación del talento emergente que necesita oportunidades en la temporada de invierno de sus países (octubre a diciembre) para desarrollar su juego y seguir escalando posiciones hacia la gran carpa.

En la idea de globalización del béisbol que promueve MLB, las ligas del Caribe deberían ocupar un mejor lugar. Sin embargo, lejos de desarrollar y rescatar el talento en el béisbol caribeño, la organización ha comenzado a reconocerse, entre los fanáticos y periodistas deportivos, como ajena al crecimiento de la pelota caribeña. No obstante, muchos equipos de grandes ligas tienen décadas reconociendo este aporte del Caribe, además de aprovechar la oportunidad para evaluar y acelerar la madurez de sus jugadores, incluso estadounidenses, de ligas menores y mayores.

Las distintas ligas invernales del Caribe: Liga Mexicana del Pacífico; la Liga de Béisbol Profesional Roberto Clemente (Puerto Rico); la Liga de Béisbol Profesional de la República Dominicana (LIDOM) y la Liga Venezolana de Béisbol Profesional (LVBP) han ofrecido una ayuda a MLB para mejorar la calidad de sus jugadores, ¿Por qué insisten en asfixiarlas con limitaciones que ponen en riesgo el interés del fanático y la rentabilidad del espectáculo? En este contexto y su incidencia sobre el béisbol profesional de nuestro país y el caribe, se desarrolló esta investigación periodística, cuyo tema central será el análisis del comportamiento de MLB con la LVBP y el Caribe.

Bola mala

El éxito de los peloteros latinos en el béisbol de las grandes ligas durante los últimos años ha sido tema de interés entre los aficionados y especialistas de este deporte que ven cómo sus estrellas brillan fuera de los estadios que los vieron crecer, pues una serie de restricciones impuestas por MLB han frustrado ese acto casi natural de todo venezolano, dominicano, puertorriqueño, mexicano, latinoamericano de jugar en su país.

Periodistas del medio y especialistas del área han cuestionado en numerosas ocasiones el nivel de competitividad del béisbol caribeño a pesar de la calidad de juego que muestran los peloteros latinoamericanos cuando viajan a los EEUU para jugar en las ligas de la MLB luego de concluir la temporada invernal de sus países.

Esto parece no ser suficiente ejemplo para la Major League Baseball, que pudiera ser vista como una organización ambiciosa con el talento latino, y esa actitud, sin duda, merece la pena ser analizada.

Venezuela con innumerables estrellas en las grandes ligas; República Dominicana, el máximo exportador de peloteros a la gran carpa; Puerto Rico, que busca un nuevo resurgir luego de un bajón a inicios del siglo veintiuno, y; aunque no con tanta fuerza, México, un país donde se juega béisbol todo el año, han sido sometidos por las órdenes de la MLB para el desarrollo de sus ligas en el invierno.

Pero es en Venezuela donde los impedimentos parecen sentirse con mayor fuerza, a pesar de la cultura beisbolera que reina hace más de medio siglo. Hablar del béisbol en Venezuela es hacer referencia obligada a una tradición popular que, con más de 60 años, luce llena de vida, pues los venezolanos más que respirar, hacer y hablar de béisbol están llenos de él. Este deporte, que con el paso del tiempo se afianza dentro de las disciplinas deportivas favoritas del nacido en esta tierra, no parece tener competencia en cuanto a seguimiento y por ello cada vez son más los estudios relacionados con este deporte.

La pelota invernal venezolana va más allá de los cuatro meses que dura su torneo y es aquí donde surgen las curiosidades que comienzan a aflorar cada año en el mes de octubre y que es necesario estudiar. En este mes el fanático venezolano pareciera pensar en una sola cosa: La temporada de béisbol ha regresado y con ella las inquietudes de cada uno por saber cómo estará estructurado su equipo. Esta expectativa en los venezolanos merece atención, por lo que resulta importante investigar lo que esto implica, al igual que las decisiones que se toman a puerta cerrada y que el fanático desconoce.

Esta investigación periodística conducirá a evaluar las posibles desventajas de contar con tantos peloteros exitosos en el béisbol de las Grandes Ligas y que luego de brillar en el exterior no puedan mostrarle sus habilidades a los fanáticos venezolanos por una serie de limitaciones

impuestas de acuerdo con los intereses de la MLB y las ligas de béisbol estadounidenses.

De allí surge la necesidad de realizar esta investigación periodística que pretende, desde una perspectiva interpretativa, responder algunas de las inquietudes que, año tras año, surgen entre los fanáticos de este deporte.

El objetivo general, de esta investigación consistió en demostrar a través de un reportaje interpretativo, cómo las restricciones impuestas por la Major League Baseball (MLB) a las ligas del Caribe, mediante el acuerdo invernal y otros convenios, podrían afectar la calidad del espectáculo en los estadios de béisbol venezolanos y del Caribe

Por lo tanto, se busca un mayor acercamiento con esta realidad puesto que su relevancia radica en las consecuencias que estas prohibiciones pudieran traer a la estabilidad de los torneos de invierno y a la Serie del Caribe, y que obligaría a los fanáticos a ver un béisbol al cual no están acostumbrados y donde los importados, novatos y jugadores de ligas independientes surgen como única opción.

De allí que la investigación propuesta, sería un aporte para instituciones o empresas interesadas en el béisbol profesional, así como para fanáticos y seguidores del béisbol.

El Line Up

Bajo la estructura investigativa de un reportaje interpretativo, se encontrará plasmado en cinco capítulos el estudio del deporte como hecho social y espectáculo público, el contexto historiográfico del béisbol en Venezuela, el nacimiento y evolución de Major League Baseball (MLB) y su impacto en las ligas que integran la confederación del Caribe; Liga Mexicana

del Pacífico, la Liga de Béisbol Profesional Roberto Clemente, la Liga de Béisbol Profesional de la República Dominicana y la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

En el primer capítulo se expondrán algunos conceptos básicos sobre la sociología del deporte para facilitar la comprensión de este fenómeno social y su incidencia en la cultura venezolana, con la explicación y el soporte de teorías sociológicas que facilitarán la comprensión de esta realidad que vive en béisbol en Venezuela y el Caribe.

El segundo capítulo está dedicado al levantamiento histórico y la importancia que ha adquirido este deporte para los venezolanos. Desde ese primer acercamiento de los criollos con el mundo beisbolístico, cómo llegó el primer venezolano al béisbol estadounidense y cómo un grupo de peloteros amateur lograron la hazaña más importante del siglo veinte en el ámbito deportivo del país. Además se indagará en el primer contacto y vínculo de las grandes ligas con las ligas del Caribe.

En el tercer capítulo indagaremos sobre el poder de la Major League Baseball y su propósito empresarial de globalizar el béisbol. Cómo es el proceso de inversión al firmar un joven prospecto para convertirlo en jugador profesional y los daños colaterales que implica estar bajo la cobertura de esta organización.

La cuarta parte de este reportaje está dedicada a la explicación y análisis del Acuerdo Invernal. Con la opinión de expertos, se describen las incidencias que deben atravesar los equipos del Caribe con sus jugadores debido a las limitaciones y prohibiciones que año tras año impone la MLB a través del Acuerdo Invernal.

Finalmente, las conclusiones de esta investigación que brindan al lector una proyección y hacen la advertencia de lo que pudiera ocurrir en los

campos venezolanos y del Caribe de continuar aumentando las limitaciones y prohibiciones del béisbol norteamericano a los jugadores criollos caribeños.

La estructura de este reportaje esta hilvanada de tal manera que el lector pueda conocer la importancia que este deporte representa para nosotros los venezolanos y advertirle de la realidad que vive el béisbol en Venezuela y el Caribe.

A lo largo del reportaje se desarrollaron conceptos para el análisis de la estructura del Acuerdo Invernal, así como sus limitaciones e incidencias en la calidad del espectáculo del béisbol en los estadios del caribe. Conoceremos a través de la voz de expertos en la materia, lo perjudicial que ha sido este documento para el béisbol caribeño y a través de las diferentes opiniones construir una idea más sólida del daño que pueden ocasionar al espectáculo beisbolístico de la región.

La investigación se presentará con el diseño de un reportaje interpretativo, considerado el más completo de los géneros periodísticos ya que procura presentar todos los aspectos importantes de un acontecimiento significativo, mediante el uso de herramientas como el análisis, la comparación y el razonamiento lógico para conocer las causas y consecuencias del hecho.

“La interpretación es una modalidad, una técnica de tratar la información”, así la define Federico Álvarez en su libro *Información contemporánea* (1978) además agrega que su calidad va referida al enfoque global, donde se toman en cuenta contextos, relaciones causales y los procesos sociales.

La selección de este género periodístico obedece a los principios de cercanía con la realidad, que pueden activar la capacidad reflexiva y cognitiva de los lectores. Para lograr cubrir los objetivos planteados en esta

investigación, el propósito inicial es captar la atención del lector a través la descripción y la narración; en busca de esa cercanía con la realidad en cuestión.

De este modo, se tomó el qué y el quién como elementos noticiosos predominantes y se sumó a las 5WH (Qué, cómo, quién, cuándo, dónde) el para qué y el por qué, para dar respuesta al interés social dentro del desarrollo de esta historia. El desarrollo de este reportaje, plantea la interpretación de las restricciones impuestas por MLB en el béisbol invernal y cómo podrían desmejorar la calidad del espectáculo en los estadios de Venezuela y el Caribe, considerando que el éxito y desarrollo de los jugadores en las Grandes Ligas han limitado sus participaciones en los torneos invernales.

Se trata, según Álvarez (1978) de “reconstruir la imagen de la realidad, introducir coherencia en ese caos derivado de la multiplicidad de informaciones fragmentadas, mediante un tratamiento orgánico, integrado que dé insumos suficientes al lector y sea él quien evalúe el hecho” (p. 233)

El proceso de recolección de información fue principalmente respaldado por entrevistas, consultas de fuentes vivas. Jorge Halperín en *La entrevista periodística* (1998, p. 23), destaca que esta herramienta funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de la intimidad) pero está construida para el ámbito de lo público.

En este sentido, a través de las opiniones de fanáticos, periodistas, representantes de las ligas y gerentes de equipos, se podrán conocer las condiciones en las que se desarrollan las distintas ligas invernales y cómo las imposiciones de la MLB podrían afectar la calidad del espectáculo en los estadios venezolanos y del Caribe.

Con cada una de las entrevistas se obtuvo información y datos vitales para el desarrollo de este reportaje. La opinión e información recolectada en cada una de las entrevistas proporcionó profundidad informativa y conocimientos sobre la materia beisbolística. Las distintas voces de expertos, periodistas y fanáticos pretenden crear un mayor contacto con esta realidad que podría afectar de manera negativa el deporte que disfrutan millones de venezolanos.

Para la recolección de información, también se utilizó la metodología investigativa del análisis documental pero en función del trabajo periodístico, propio del reportaje interpretativo. En relación a esta, Quintana (2006) señala que “constituye el punto de entrada a la investigación. Incluso en ocasiones es el origen del tema o problema de investigación. Los documentos pueden ser personales, institucionales o grupales, formales o informales. A través de ellos es posible obtener información valiosa para lograr el encuadre” (p. 65) En este sentido, la investigación está enmarcada en un diseño documental con el objetivo de ampliar y analizar la naturaleza del problema planteado, además de conocer sus antecedentes mediante trabajos previos, libros, trabajos de grado, materiales impresos, audiovisuales, etc.

¡Play Ball!



CAPITULO I

El Deporte como hecho social y espectáculo público

Para comprender el significado y la importancia de este reportaje, es fundamental la revisión de teorías sociológicas para tener una idea más clara y precisa de lo que es el deporte y sus incidencias como hecho social. A lo largo de este primer capítulo se encuentran planteados diferentes enfoques y definiciones desde el punto de vista de la sociología que orientan la comprensión de la investigación.

En primer lugar, el teórico Gunter Lushen, en su propuesta *Sociología del Deporte* (1980), establece como objetivos de la ciencia, la explicación de la morfología del objeto de estudio de la subdisciplina, el desarrollo de metodologías y teorías de análisis, la descripción, a través, del mismo de la sociedad donde se manifiesta y la mejora de la práctica deportiva como ámbito de la sociedad.

De igual forma lo plantea el profesor universitario William Mendoza, en su *Síntesis curricular sobre la sociología del deporte* (2003), a partir del aporte de este autor y otros, se inserta la posibilidad de valorar la utilidad de la sociología del deporte desde el punto de vista práctico en varios aspectos, uno de ellos para describir y conocer las dimensiones del deporte como fenómeno social y romper con los hitos que generalmente rodean al mundo deportivo.

Otro aporte importante, es el mejoramiento y desarrollo de la gestión y planificación de las actividades públicas y privadas en torno al deporte, además de proporcionar herramientas teórico-conceptuales que permitan un tratamiento objetivo del fenómeno deportivo.

La sociología del deporte es una rama de esta ciencia que se encarga del estudio en tanto que fenómeno social, su función es describir y explicar teóricamente el hecho deportivo como parte constitutiva del sistema social y su relación con otras instancias como lo económico, lo político, lo ideológico y lo cultural.

En este sentido, el interaccionismo simbólico (George Stone, 1969) plantea que el tema básico de esta sociología es el ser humano, su modo de comportarse y las razones de su comportamiento.

Los seres humanos son vistos en función de sus roles, status y sus modos de interacción social, como lo afirma Fernando García (1990) en su texto *Sociología del Deporte*, los interaccionistas estudian las formas mediante las cuales los individuos en función de su relación directa con otros, le otorgan significado a su vida, considerando como el mundo social donde habitan.

Lo verdaderamente importante de analizar de la actividad deportiva, es el estudio de las relaciones y significados del hecho deportivo para las personas que lo disfrutan. La relación jugadores-espectadores. Visto desde la sociología, el deporte es una estructura de acción donde interactúan simultáneamente tres factores vinculados entre sí: juego-exhibición, jugador-espectador y las necesidades e intereses con el vínculo social.

“El deporte puede establecer una jerarquía sustentada en la dimensión de estatus y no en dimensión de clases y poder”. Asegura Jose Manuel Estévez, quien es egresado de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela. En una entrevista desde las aulas de clases, ahora como profesor, Estévez plantea desde el punto de vista sociológico que el deporte es una acción social que se desarrolla en forma lúdica como competición y se da entre dos o más individuos o partes

contrincantes, cuyo resultado estará determinado por las habilidades tácticas y estratégicas.

Y es precisamente ahí, en las habilidades tácticas y estratégicas que el béisbol venezolano y del caribe podría estar siendo afectado de manera negativa por las incidencias e imposiciones de la Major League Béisbol.

Con conocimiento de estos conceptos sociológicos, se hizo necesario conocer las expectativas de los fanáticos del béisbol en nuestro país. Con el objetivo de recolectar información periodística se realizó una serie de encuestas y entrevistas a una muestra de 120 personas escogidas al azar.

La mayoría de las entrevistas fueron realizadas en el Estadio Universitario de Caracas y las respuestas obtenidas, respaldadas por los conceptos sociológicos y la explicación brindada por el profesor Estévez en cuenta a la relación juego-exhibición, jugador-espectador y las necesidades e intereses con el vínculo social, ofrecieron una visión más apegada a la realidad.

Como parte de la encuesta se consultó a los participantes si la presencia de peloteros grandeligas era una de las razones por las que asistían al estadio, obteniendo como resultado que un 75% de las personas encuestadas, va a los juegos esperando ver a una estrella.

Johanna Ramírez, ama de casa, aseguró que a pesar de no ser fanática acérrima del deporte, saber que jugará un pelotero que es famoso en las Grandes Ligas, la motiva a asistir al estadio.

“Me gusta ir al estadio con mi familia aunque no soy muy fanática del béisbol, sin embargo, cuando hay un jugador importante como Bob Abreu, me gusta mucho más porque le da emoción al juego. Tanto si juega bien, como si juega mal”, expresó Ramírez.

Por su parte, Gregorio Armada, quien se declaró fiel seguidor del béisbol norteamericano, afirmó que cuando juega un pelotero con status de grandeliga en nuestros torneos locales es más emocionante y se disfruta de un mejor espectáculo.

“Que tu equipo tenga a un jugador que está en la MLB te hace sentir orgulloso, además te da esperanzas y seguridad en que el desempeño del equipo será bueno. No siempre es así, porque a veces vienen cansados de las temporadas de afuera. Pero uno tiene que aprovechar cuando sabe que van a jugar aquí para venir a verlos porque luego no se sabe si vuelvan a jugar aquí”, expresó Armada.

Coincidiendo con Armada, Demetrio Fraile, estudiante de odontología de la Universidad Central de Venezuela y abonado para los juegos de Leones del Caracas, aseguró que ver jugar a un venezolano grandeliga en nuestro país es una experiencia única que el fanático conserva para siempre.

“Uno no ve jugar grandeligas todos los días. Para un fanático saber que vendrá una estrella consagrada afuera, es motivo para ir a verlo, incluso si no es de tu equipo. Por ejemplo, yo voy por los Leones del Caracas, pero me encantaría ver lanzar a Johan Santana con Magallanes. Imagínate, el mejor lanzador de Venezuela. Deber ser lo mismo que sienten las personas cuando van a conciertos”, enfatizó Fraile.

Fanático del béisbol venezolano

Marileana Alameda Saint-Pasteur (2007), realizó una investigación periodística que presentó en un reportaje y entre sus principales objetivos se planteó determinar las características del fanático de béisbol venezolano.

Alameda (2007) concluyó en su investigación que el fanático venezolano del béisbol es un individuo que se puede distinguir de los aficionados de otras disciplinas deportivas, porque es muy apasionado en su fanatismo y además cuenta con la ventaja de saber sobre béisbol, conocer el juego. Y es que entre los venezolanos, el béisbol se ha convertido en el primer deporte del país.

En la encuesta realizada, como parte del trabajo que adelantamos para apoyar esta investigación periodística, se consultó a una muestra de 120 personas escogidas al azar, de la cual el 83% aseguró ser fanática de este deporte, reforzando el hecho antes mencionado del béisbol como deporte por excelencia en Venezuela.

Sin discriminar rango social, si eres hombre o mujer, nivel de educación, ingeniero, doctor, estudiante, ama de casa, la gran mayoría aseguró ser fanático de este deporte y esperar con ansias cada año el inicio de temporada.

“Me encanta el beisbol. Creo que es algo que nos identifica mucho como venezolanos, no hay nada como ir al estadio a ver ganar, y a veces perder, a tu equipo favorito”, declaró una de las personas entrevistadas en el Estadio Universitario de Caracas.

En concordancia con lo expresado por esta fanática, Jesús Marcano, economista, se presentó a sí mismo como un “verdadero fanático del deporte”.

“El beisbol es mi deporte favorito. Es una dicha que podamos tener equipos con tanto nivel en el país y que muchas de las estrellas de las Grandes Ligas sean venezolanas. Lástima que sólo dura 4 meses”, dijo Marcano.

A su vez, Juan Pablo Báez, quien es trabajador informal y desde hace tres años es abonado para los juegos de Leones del Caracas, afirmó también ser fanático del deporte y disfrutar mucho la temporada de beisbol.

“Claro que soy fanático del deporte nacional. Me encanta. No hay nada como ir al estadio y disfrutar del espectáculo. Es como el momento que uno tiene para desestresarse, olvidarse de los problemas y donde la preocupación más grande es que tu equipo anote o que el pitcher ponche al del otro equipo”, respondió Pérez.

Sin embargo, hubo una parte de la muestra que aseguró no ser fanático del béisbol, como Carlos López, quien afirmó que no le gustaba, pues prefería otras disciplinas que están viviendo un gran momento en la historia nacional.

“Particularmente no me considero fanático del beisbol. Yo prefiero el futbol. Creo que Venezuela debería apostar más hacia este deporte que está en pleno auge y es mucho más entretenido, a mi parecer. Además, es un deporte que se puede practicar todo el año, no como el beisbol que sólo se juega a nivel profesional durante unos meses” expresó Lopez.

En una entrevista, el profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela y además sociólogo, José Fernández Freites, dio una definición del fanático venezolano permeada con una muy clara idea de la pasión y entrega con que vivimos este deporte en Venezuela. “El fanático venezolano es un militante de determinado equipo, y a diferencia, por ejemplo de un militante político o de un militante de un club social equis, el militante del béisbol nunca se cambia de equipo, jamás se cambia, pase lo que pase con su equipo, gane o pierda”, aseguró Freites.

De alguna manera con esta definición, nace una de las más grandes rivalidades que existe en el mundo deportivo del país. La Rivalidad Caracas-

Magallanes. Probablemente las organizaciones de béisbol con más fanáticos en el país.

Con información derivada de las entrevistas y encuestas realizadas, el 50% de la muestra aseguró ser fanático del equipo capitalino Leones del Caracas. Luego de los felinos, el equipo con más fanaticada fue Magallanes, obteniendo un 34%. Seguidos muy por debajo en porcentaje por los Tiburones de la Guaira, Tigres de Aragua y Cardenales de Lara con 8%, 6% y 1% respectivamente.

Estos resultados están limitados a que la mayor parte de la encuesta se aplicó a personas residenciadas en el Distrito Capital y los Altos Mirandinos.

La información procesada da una perspectiva de que el duelo entre “los eternos rivales” sigue más vigente que nunca y aún las nuevas generaciones de fanáticos están apostando por estos dos contrincantes y el espectáculo que ellos brindan.

Son muchas las historias de tradición familiar y cultural que existen en torno a estos dos equipos. Entre los fanáticos entrevistados resaltó la historia de Yorfrank Márquez, un estudiante de Derecho de la Universidad Central de Venezuela que aseguró ser fanático de los melenudos desde que era pequeño debido a que todos en su familia eran caraquistas.

“Yo soy fanático de los Leones desde que tenía 4 años. Todos en mi familia somos del Caracas y vamos al estadio a apoyar al equipo siempre que podemos”.

Por su parte, Anthony Abellas, estudiante de Comunicación Social, aseguró ser fanático de los Navegantes del Magallanes. “Magallanes es mi equipo desde siempre. Me encantaría poder ir a todos los juegos a apoyarlos, pero sólo puedo asistir a los que son aquí en Caracas, sobre todo

los que son contra la Guaira porque los Caracas – Magallanes, aunque son los más emocionantes, son muy difíciles porque va mucha gente”, aseguró Abellas.

A pesar de que una gran mayoría de la muestra aseguró ser fanático del deporte, tan sólo el 65% confirmó ir al Estadio a apoyar a su equipo favorito durante la temporada.

Con datos suministrados por la Liga Venezolana de Béisbol Profesional en los últimos cinco años las curvas de crecimientos en asistencias a los estadios se ha mostrado intermitente. En ella, intervienen factores y obstáculos para ir al estadio como los revendedores, la inseguridad, y probablemente el nivel de espectáculo que brindan los jugadores en el terreno, pues el 75% de las personas encuestadas, va a los juegos esperando ver a una estrella.

Para Raymundo Serfaty, estudiante de educación en la Universidad Central de Venezuela, fanático del béisbol, quien ha sido un asiduo visitante del estadio Universitario de Caracas y ha mantenido su carnet de abonado por los últimos cinco años para los partidos de Leones del Caracas, una de las principales razones de ir al estadio es poder ver jugar a figuras consagradas en las grandes ligas. “Es un espectáculo ver jugar a esos peloteros acá. Ver lanzar a Henderson Álvarez con la Guaira, después que lanzó un juego sin hits ni carreras con Miami (Marlins de Miami, Equipo de MLB), eso vale la pena verlo en vivo en el estadio”.

Por otra parte, varios de los encuestados a pesar de señalar ser fanáticos del deporte, manifestaron las dificultades de asistir al estadio en esta época debido a distintos factores.

“Antes era más fácil ir al estadio a disfrutar de los juegos. Ahora uno está pendiente de la inseguridad, de los costos, sin embargo, sí me gustaría

ir, pero son muy pocas las veces que lo hago por estos factores. Es más fácil, más barato y más seguro escucharlo por la radio. La emoción del Estadio es otra cosa, pero como buen fanático lo escucho así sea en radiecito de pila”, dijo Amaurit Sánchez, quien aseguró que desde hace más de veinte años se hizo fanático de los Tiburones de la Guaira.

Los resultados obtenidos por la encuesta sobre la asistencia al estadio, infieren que a pesar de la situación país en la vivimos, que afectan la asistencia de los fanáticos al estadio, la mayoría decide enfrentarse a estas vicisitudes con tal de disfrutar el espectáculo.

Cada vez son menos los jugadores con estatus de grandeliga que podemos observar en los campos venezolanos y este panorama es similar en las ligas del Caribe, con excepción de la Liga del Pacífico Mexicana, que funge como afiliado de las ligas menores de la Major League Baseball. Y esto, tal como lo explicó el profesor Esteves al igual que el profesor Mendoza (2003), desde el punto de vista de la sociología del deporte, afecta la calidad del espectáculo en los estadios.

El béisbol en la industria del entretenimiento y la economía del ocio

Desde el punto de vista de la sociología, el deporte debe ser analizado no sólo como un elemento de la sociedad sino como una estructura de acción cuya dinámica viene dada por la existencia de la antinomia Juego-Exhibición (George Stone, 1969 p. 265), es decir, las necesidades del deporte dependen de las disposiciones u orientaciones motivacionales de quienes participan directamente en él (jugadores-espectadores).

Las actividades, en ese sentido, se orientan en función de la satisfacción de intereses de ambos actores y a medida que el deporte se institucionaliza, en este caso del béisbol, el elemento lúdico está supeditado

a intereses no propios de los jugadores sino del que financia el espectáculo deportivo (Mendoza, 2003 p. 8).

Según datos suministrados por la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, el porcentaje de asistencia a los estadios disminuyó levemente en las últimas tres campañas. En la campaña 2011-2012 el registro fue mayor, tal vez, como consecuencia con las restricciones impuestas por MLB y todo el proceso traumático que significó la firma del Acuerdo Invernal que dos temporadas más tarde (2013-2104), obligó a modificar las condiciones del campeonato de béisbol en Venezuela, como se verá en el capítulo cuatro.

En noviembre de 2014 el periodista Carlos Luis Oñate advirtió en un artículo escrito para la página web *cuantoacuerdo.com* de la dura realidad que afrontaba la Liga Venezolana de Béisbol Profesional. Oñate describió el fanatismo en Venezuela por este deporte pero resaltó que cómo tantas cosas más, se necesitan dólares para jugar béisbol y obtenerlos en nuestro país es cada día más difícil.

Sin acceso a dólares la pelota profesional en Venezuela no sería posible, el requerimiento de esta moneda extranjera se hace necesario en elementos básicos como las pelotas, el pago de los umpires extranjeros, algunas medicinas y reactivos y por supuesto el salario de los jugadores importados, entre otras cosas, destacó Oñate

Durante la ronda regular de la campaña 2014-2015 de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, los Tiburones de La Guaira, equipo de mucha tradición en la capital venezolana, trajo a su plantilla hasta 30 jugadores importados. Estos movimientos de la gerencia deportiva litoralense probablemente obedezcan a la ausencia de jugadores criollos, que por imposiciones de MLB no pudieron participar en nuestro béisbol local. Cada una de esos 30 jugadores importados, percibió su salario en dólares.

Para la campaña 2014-2015 se conoció oficialmente que la LVBP obtuvo 12 millones de dólares a la mejor tasa de cambio posible: 6,30 bolívares por dólar. Para Oñate, este dato es sorprendente si consideramos que en Venezuela existen tres tipos de cambio oficial y que éste representa casi una décima parte del tipo de cambio al que tienen acceso la mayoría de las personas y empresas (SICAD 2 Bs. 50/\$ aproximadamente) con muchísimas restricciones, dificultades y retrasos para la liquidación.

Esto es totalmente incomparable con el principal referente de este deporte en el mundo, la Major League Baseball, cuya organización obtuvo en 2013, según la revista *Forbes*, especializada en información financiera, unas ganancias brutas que excedieron un récord de ocho billones de dólares en comparación al año anterior.

En términos de mercadeo, para el béisbol como negocio, es fundamental brindar un espectáculo de calidad que demande la asistencia de los fanáticos al estadio. Desde hace varios años, la Liga Venezolana de Béisbol Profesional ha comprendido la evolución del béisbol como negocio y ha trabajado para mejorar el espectáculo. Tanto así, que las últimas dos ediciones de la Serie del Caribe se han realizado en nuestro país. La Isla de Margarita se ha vestido de gala los últimos dos años para recibir las selecciones campeonas del béisbol del Caribe.

Este evento también se ha visto afectado por las restricciones impuestas por el béisbol estadounidense. En el caso de Venezuela, la delegación que va a representar al país, a la liga, no siempre está compuesta por el equipo campeón. Esto se debe a que los peloteros suelen ser llamados por sus organizaciones de grandes ligas para que se reporten a los entrenamientos primaverales que comienzan en el mes de febrero, desmantelando la plantilla original de jugadores que disputaron la serie final del campeonato en las diferentes ligas del Caribe.

Sirva esta visión del deporte y el béisbol en la industria del entretenimiento, para conocer en el siguiente capítulo cómo nació y se desarrolló la cultura del béisbol en Venezuela.



Estadio Universitario de Caracas

CAPITULO II

El béisbol en Venezuela y el Caribe

En busca del primer contacto del béisbol con tierras venezolanas y el Caribe, se hizo necesario sumergirnos en la historia venezolana para conocer dónde y cómo nació la pasión por este deporte.

Con información recolectada mediante entrevistas y consultas documentales, a lo largo del siguiente capítulo se describe cómo llegó este deporte al país y todo el proceso histórico que permitió que el béisbol se convirtiera en una parte importante de nuestra cultura y en el Caribe. De esta manera, se realizó una breve reseña histórica que resalta, para algunos historiadores, los momentos más significativos en el proceso de evolución y crecimiento del béisbol en Venezuela.

A principios del siglo veinte, Venezuela era un país rural, un territorio en desarrollo que sostenía su economía con la exportación del café. Los medios de transporte, las vías y las comunicaciones eran propios de la época. Para ese entonces, Venezuela era un país de pequeñas dimensiones. De acuerdo con los datos comparados entre el III Censo (1890) y el IV Censo (1920) a principios del siglo veinte había unos 2.411.952 habitantes, incluyendo la población indígena. (Figuerola, Gómez y González, 2009).

Los índices de crecimiento de la población eran muy pequeños debido a las distintas enfermedades que azotaron al país a finales del siglo diecinueve y las intensas guerras disputadas en el periodo de 1892-1903. Algunas de las más cruentas fueron la Revolución Legalista en 1892; La revolución de Queipa en 1898; la Revolución Restauradora en 1899 y la Revolución Libertadora que se desarrolló desde 19 de diciembre de 1901 hasta el 22 de julio de 1903 (Porrás, 2011 p. 103)

Las principales provincias o ciudades del país eran casi las mismas que las actuales. Caracas y Maracaibo podían ser consideradas ciudades, aunque muchos historiadores se refieren a ellas como pueblos grandes, que si acaso, sobrepasaban los cincuenta mil habitantes, mientras que los demás suburbios del país eran en su mayoría pequeños poblados y los de mayor extensión de territorio, como Valencia y Maracay, que probablemente no alcanzaban los veinte mil habitantes.

A diferencia de Caracas, en el resto del país, existían muchos inconvenientes para establecer comunicación con los otros centros poblados. Los medios de transporte, las vías y las comunicaciones eran propios de la época. Ciudades como Maracaibo y Ciudad Bolívar podían tener mayor relación con el exterior que con la capital venezolana. Maracaibo por su lago que lo conecta con el mar Caribe y Ciudad Bolívar con el inmenso Río Orinoco (Figuerola et al., 2009). Bajo este contexto, en Caracas existía la mayor posibilidad para desarrollar el deporte y los negocios.

La precariedad de los medios de comunicación con un servicio postal medianamente eficiente y la ausencia de periódicos de circulación nacional, aunque ya existían algunas publicaciones que circulaban a nivel regional, propició una necesidad de información en el avance de noticias sobre política, economía, cultura, descubrimientos científicos o espectáculos deportivos que llegaban retrasados a otros poblados, o no llegaban.

No obstante la industria petrolera, estaría pronta a entrar en escena y traería consigo la esperanza de cambio para esa Venezuela empobrecida. Mientras tanto, las familias rurales, trabajaban la agricultura y se esforzaban por enviar a sus hijos a estudiar a la ciudad. En esta Venezuela rural se llevó a cabo una migración estudiantil muy significativa (De la Vega, 2003). Muchos jóvenes venezolanos se fueron a estudiar a los Estados Unidos y otras partes del mundo y cuando regresaron trajeron consigo tradiciones y

costumbres de esos países. En ese proceso de transculturización, trajeron consigo guantes, bates y pelotas.

Domingo Álvarez, ejecutivo de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, coincide con este hecho. “Fermín Toro por ejemplo, fue uno de esos muchachos de la alta burguesía de ese entonces que viajó a estudiar y prepararse afuera”, acotó.

Al mismo tiempo que esto ocurría, el país se enrubaba a un cambio en su modelo económico que se mantiene vigente hoy día. Venezuela emprendería una transformación en su estructura económica, social y cultural con un subsuelo privilegiado y el proceso de explotación petrolera del territorio nacional. Durante este proceso, arribaron al país en misiones exploratorias, a ciudades como Puerto Cabello y Maracaibo, marines norteamericanos que en sus tiempos libres, horas de descanso o almuerzo, disfrutaban jugar béisbol.

Para Álvarez, la primera idea de béisbol en Venezuela la trajeron esos jóvenes estudiantes que regresaban al país, además de los marines norteamericanos. “En los ratos de ocio se juntaban en equipos, que los locales juzgaban como pandillas, para enfrentar a otro grupo de muchachos”, relató. Para Álvarez y algunos historiadores, estos hechos marcan el inicio, la llegada de este deporte a nuestro país.

En la búsqueda de ese primer contacto entre el béisbol y el país, a lo largo de una de las diferentes entrevistas, Domingo Álvarez, quien por más de veinte años ha estado ligado a la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, comentó que en principio, los nativos de estos pueblos consideraban la práctica del béisbol como un juego de vagos, una actividad de pandilleros e incluso hasta lo catalogaron como un juego de gente indeseable. “Se registraron hechos en que los vecinos locales veían gente jugando este deporte tan extraño y los corrían a punta de piedras”, aseguró Álvarez.

Sin embargo también hubo gente que pensó que era una distracción, un deporte y había que organizarlo. Para varios historiadores, entre ellos Javier González (2003), quedó plasmado formalmente el mes de mayo de 1895 como la fecha referencial en la que se realizó el primer juego de béisbol en Caracas.

Hernández y Carpio (2007) describieron, que las primeras “caimaneras” en Caracas se llevaron a cabo en unos terrenos baldíos de Quebrada Honda, cerca de la estación del Ferrocarril Central. Destacaron que entre los protagonistas de estos primeros encuentros participaban venezolanos, cubanos y norteamericanos quienes desde el inicio procuraban enseñarles a los participantes cómo se jugaba el béisbol.

El profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, José Fernández Freites, que además es sociólogo, ex presidente de la Federación Venezolana Deportiva de Educación Superior (FEVEDES) y miembro del Comité Olímpico Venezolano, coincide en ese primer contacto del béisbol con Venezuela. “El béisbol se introduce en Venezuela en el año de 1895, se comienza a jugar aquí en Caracas, en el Stand del Este, cerca del Parque Los Caobos por donde está el Colegio de Ingenieros. Este deporte lo trajeron unos muchachos de clase media alta y alta que fueron a los Estados Unidos, aprendieron a jugar ese deporte allá y cuando regresaron se pusieron a practicarlo aquí”.

A su llegada a Caracas, el béisbol se convirtió en una actividad de élite, pues la practicaban pocas personas. Era una actividad muy exclusiva de la clase media alta. Sin embargo para el ejecutivo de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, Domingo Álvarez, no tardaron en pasar más de cinco, o seis años para que la emoción de este deporte se expandiera por el territorio nacional y calara en todos los estratos sociales. “Había béisbol en

Margarita, Maracaibo, Barquisimeto, que en su momento eran las ciudades comerciales de la época y por eso se jugaba ahí”, narró Álvarez.

El interés del béisbol estaba limitado por las exigencias sociales, no obstante la gente comenzó a acudir a lugares donde se jugaban las célebres “caimaneras” en campos improvisados pero colmados de espectadores. Fue tal el auge que alcanzó la práctica de béisbol en la época, que en 1912 el Ministro de Instrucción Pública durante el gobierno de Juan Vicente Gómez, José Gil Fortoul, lo declaró como materia obligatoria en los programas de educación primaria y secundaria (Figuerola et al., 2009). Gil Fortoul sostenía, que la práctica del béisbol constituía un elemento indispensable para la formación del valor de solidaridad que tanta falta le hacía a la sociedad y que este juego “está basado en el principio de trabajo en equipo, tal como se constituyen hoy la sociedades modernas” (Figuerola et al., p. 98 2009).

El Estado supo aprovechar la popularidad del béisbol hasta vincularlo contra la lucha por uno de los principales problemas que atravesaba la sociedad venezolana en la época, el analfabetismo, y el 3 de enero de 1912, se dotó, por resolución gubernamental, a 27 escuelas a nivel nacional con implementos completos de “base ball” (Figuerola et al., 2009), probablemente para motivar a los muchachos a asistir a las escuelas.

A principios del siglo veinte, específicamente en 1914, inició de manera incipiente el proceso de explotación petrolera en Venezuela y con ello se inició la transformación de nuestro sistema económico. En el proceso de cambio se invirtió en esa nueva forma de economía de tal manera que desplazó las prácticas y actividades económicas preexistentes. En ese proceso de cambio, comenzaron a llegar a nuestro país empresas extranjeras, sobre todo la industria petrolera de Estados Unidos, con lo cual también se produjo un intercambio cultural entre los trabajadores de esas empresas y los locales. Cabe resaltar que para esa época el béisbol tenía más de un siglo

posicionado en la cultura estadounidense. No hay duda que el béisbol llega con influencias norteamericanas pero contó con el entusiasmo de los muchachos venezolanos.

Juan Vicente Gómez y el béisbol

En los años 1920-1930 el béisbol estaba más organizado. Ya se jugaba con uniformes y estadios. Se jugaba por retos, no por campeonatos. No era aficionado ni profesional, simplemente era béisbol.

Para Jose Manuel Estévez, sociólogo y profesor en la Universidad Central de Venezuela, el gomecismo significó una etapa muy importante para el crecimiento del béisbol en Venezuela.

Durante su periodo presidencial, Juan Vicente Gómez trajo a la vida caraqueña el béisbol. “A los hijos de Gómez le encantaba el béisbol. Juancho Gómez fundó un equipo. Y lo utilizaron como catapulta política”, asegura Estévez, quien imparte clases de historia y abordaje de lo social en la UCV.

En 1927 los hermanos Juan Vicente y Gonzalo Gómez, junto al cubano Edgar José del Valle, constituyeron una Liga Nacional de Béisbol para la organización de los campeonatos de primera división. La liga estaba conformada por cuatro equipos: Royal de Caracas; Maracay del estado Aragua; Santa Marta de la Guaira y el 29 de Julio en representación del sector militar (Figueroa et al., 2009)

Domingo Álvarez y Estévez coincidieron en que este deporte tomó un tinte político cuando los adversarios políticos de Gómez auparon también equipos de béisbol para enfrentarlos con los equipos gomecistas. Durante el gomecismo se crearon las primeras aerolíneas del país, la Aeropostal y la Fuerza Aérea Venezolana, y también se construyeron los primeros aeropuertos del país. Con este nuevo medio de transporte comenzaron a

traer peloteros de Cuba, país donde el proceso estaba más adelantado, para reforzar los equipos locales.

Tal vez sea este uno de los primeros momentos en los que se trajeron jugadores importados con miras a la mejora del espectáculo. “Durante el Gomecismo, se organizaban retos con peloteros del caribe. Traían peloteros de Cuba, República Dominicana, Puerto Rico y hasta de Estados Unidos, panameños y hasta colombianos. Llenaban los equipos de figuras y conformaban los retos de béisbol”, relató Domingo Álvarez durante una de las entrevistas que concertamos en la sede la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

Durante la dictadura gomecista y bajo el impulso de la renta petrolera, se realizaron avances en obras públicas y de modernización del país. También el béisbol se desarrolló, caminó, avanzó junto con otros deportes. No sólo lo modernizó el país militarmente, también se hizo con el deporte.

Al final del periodo de gobierno gomecista, que terminó con la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, el béisbol quedó estancado. Los años 1928-1929 fueron años muy movidos en el terreno político pero no en los campos de béisbol (Figueroa et al., 2009)

En febrero de 1928, los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela alzaron su voz contra el régimen tiránico de Juan Vicente Gómez y meses más tarde un sector de la juventud militar, junto con un nutrido grupo de civiles, la mayoría de ellos estudiantes, también se alzaron contra el gobierno. Como consecuencia, la mayoría de estos jóvenes fueron enviados a las cárceles caraqueñas (González, 2003).

Entre esos jóvenes, fueron sometidos dos de los más grandes promotores del béisbol en el país. Jesús Carao y Alberto Winckelman, quienes eran beisbolistas y por cuyo motivo la Federación Nacional de

Béisbol y la Liga Nacional de Béisbol suspendieron sus actividades por algunos meses. Con la detención de estos jóvenes y la tensión que conmocionaba al país, el béisbol organizado en Caracas se paralizó y comenzaron desaparecer equipos por el temor que sentían en la época luego de la brutal represión que emprendieron los cuerpos de seguridad.

Nadie se atrevía a asistir a una reunión, así fuera de carácter deportivo. Sin embargo, la pasión capitalina por el béisbol permitió que varios de los equipos que jugaban torneos mantuvieran sus actividades hasta mediados de 1928 cuando la situación política del país se normalizó. (González, 2003)

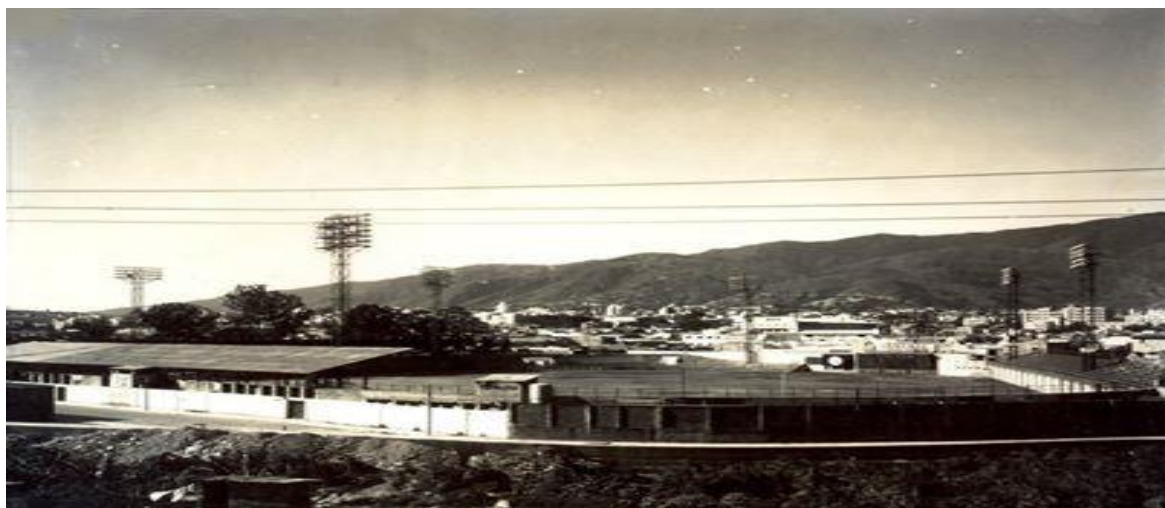
Simultáneamente en el resto de Latinoamérica ocurría un fenómeno similar. Por el sur del país, llegaban los ingleses para explotar desde el punto de vista mineral el territorio venezolano y trajeron con ellos el fútbol. Antes de jugar béisbol, en el país los ingleses jugaron fútbol en la zona de El Callao. Pero no se quedaron aparentemente por los problemas y enfermedades tropicales como la malaria y la fiebre amarilla.

Domingo Álvarez asegura que fue uno de los primeros lugares de sur américa donde llegó el futbol, pero no se asentó porque las condiciones climáticas no favorecieron a los extranjeros ni dieron continuidad a esta práctica deportiva. El béisbol sí pudo porque se jugó en las ciudades y fue creciendo.

Durante el proceso de crecimiento en Venezuela, el béisbol compitió con otros pasatiempos de profunda tradición en el país como los toros, los gallos y los caballos. El auge en la práctica del béisbol fue tan significativo que en un periodo relativamente corto aumento en número de seguidores y desplazó prácticas deportivas tradicionales como las corridas de toros.

Otra tradición deportiva en Venezuela superada por el béisbol fueron las carreras de caballo, que desde 1820 se organizaban competencias, sin embargo para Carlos Figueroa Ruíz y otros historiadores fue Guzmán Blanco en 1881 quien organizó las primeras jornadas hípicas en el país, mientras que Joaquín Crespo en 1896 fundó el primer hipódromo en el sector las Delicias, ubicado en Sabana Grande, para entonces, una zona adyacente a la capital venezolana y que hoy forma parte de Caracas. Pasó más de una década y en febrero de 1908, Cipriano Castro inauguró el Hipódromo de El Paraíso con caballos pura sangre.

Por encima de la fuerte tradición de los toros, el hipismo y los gallos, del intento de colonización inglesa y la práctica del fútbol en el sur del país, el béisbol logró imponerse. Los muchachos preferían practicar el deporte de bates y pelotas que probablemente por su complejo juego se había convertido ya en una pasión.



Estadio de San Agustín, Caracas

El “Patón” Carrasquel. Primer venezolano en las grandes ligas

A partir de 1939, el béisbol contó con un lugar para honrar a los mejores jugadores, conservar y mostrar la historia y recuerdos de este deporte, se inauguró el Salón de la Fama y Museo Nacional de Béisbol en Cooperstown en la ciudad de Nueva York. Curiosamente, ese mismo año por primera vez un jugador venezolano debutó en las grandes ligas.

Se trató del lanzador Alejandro “Patón” Carrasquel quien debutó el 22 de abril, con los Senadores de Washington en un encuentro frente a los Yanquis de Nueva York. Javier González (2003) describió que el venezolano subió a la lomita en la parte baja del cuarto episodio con dos outs en la pizarra. Se enfrentó a Joe Di Maggio y lo dominó con un batazo que el mismo “Patón” retiró en primera.

En su campaña de novato en las grandes ligas, el “Patón” Carrasquel realizó cuarenta apariciones, 17 de ellas como abridor, incluidas siete en las que lanzó los nueve episodios. El lanzador caraqueño dejó récord de cinco victorias y nueve derrotas.

Con status de grandeliga, Carrasquel regresó a Venezuela en octubre de ese mismo año y su regreso tomó casi por sorpresa a los medios de comunicación capitalinos, aunque para Figueroa, Alarico y González (2009) su nombre ya sonaba como participante en una Serie Internacional que se organizaba en el estadio de San Agustín en la ciudad de Caracas.

Según recogen estos autores, Hernán Ettedgui (1917-2012), narrador deportivo, anotador y recopilador de béisbol venezolano, tuvo a cargo la cobertura para el diario *El Universal* de la llegada de Carrasquel al aeropuerto de Maiquetía. En su crónica publicada el 2 de octubre de 1939, "Chiquitín" Ettedgui, como se le conoció en sus días de reportero, destacó la cantidad de fanáticos que asistieron al aeropuerto para presentarle la bienvenida al “Patón”: Cuando el avión en el aterrizaje, dio la curva para situarse

frente a las oficinas de la Panamerican, estalló una ruidosa ovación, pues los fanáticos veían por el vidrio de las ventanillas la cara sonriente y alegre de su ídolo beisbolero: Alejandro Carrasquel.

Los rumores se confirmaron, y el reencuentro del “Patón” Carrasquel con la afición caraqueña se realizó en el marco de la Serie Internacional entre el equipo estadounidense Gold Sox All Star y una selección de Estrellas Venezolanas. (Figueroa et al., 2009). Para este evento, el grandeliga venezolano sería la principal atracción del espectáculo.

Respecto a este hecho, en el folleto coleccionable *La fiebre del béisbol* (1983), publicación que reposa en el archivo histórico de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, quedó plasmado que los precios de la boletería para la Serie Internacional, variaban desde 15 bolívares en piso alto numerado, hasta dos bolívares con cincuenta céntimos para damas y niños en la tribuna de campo. Aunque los fanáticos se quejaron del alto costo de las entradas, el regreso de Carrasquel al montículo del estadio de San Agustín, resultó todo un éxito.

La llegada de Carrasquel a la gran carpa significó un acontecimiento que ayudó a reafirmar el interés del venezolano por este deporte y fomentó en los fanáticos ya existentes una pasión que aumentaría en los años siguientes, no sólo para el venezolano sino también en el Caribe.

Los mismos retos beisbolísticos que existían en Venezuela se daban en el Caribe y una de esas figuras que disfrutaron los caribeños ver jugar era “Patón” Carrasquel. Probablemente antes de llegar a las grandes ligas, el criollo jugó en República Dominicana, Puerto Rico o Cuba, y en esos juegos de exhibición fue donde lo reclutaron los estadounidenses para que jugara en las grandes ligas en 1939.

El periodista deportivo Humberto Acosta, quien desde hace más de treinta años ha estado vinculado a la fuente de béisbol en Venezuela,

escribió en el año 2009 para el prólogo de una edición especial en honor al primer venezolano en las grandes ligas, que para él y probablemente para su generación, Alejandro Carrasquel resultó ser una celebridad que rozaba la ficción. “Cuando decidí inmiscuirme en el juego, los venezolanos en las mayores se contaban con los dedos de la mano y aún sobraban. Bajo la suposición hoy cierta, de que llegar a la gran carpa era una empresa titánica, que “Patón” fuese el primero en lograrla, lo rodeaba de una aureola cercana al misticismo”, escribió Acosta.

Al final de su carrera en la gran carpa, Alejandro “Patón Carrasquel” sumó ocho temporadas en las grandes ligas, siete con los Senadores de Washington en rol estelar, conquistó cincuenta triunfos y en de 64 apariciones como abridor en treinta aperturas lanzó el juego completo.



Alejandro “Patón” Carrasquel

La hazaña del 41

Bajo la atmosfera contagiosa que trajo la noticia de Carrasquel y su participación en la gran carpa, en los siguientes años el béisbol organizado en Venezuela también recibiría reconocimiento internacional tras concretar una proeza, que tal cómo señaló el periodista Humberto Acosta al referirse al “Paton”, estaría rodeada de cierto misticismo.

La llamada “Hazaña del 41” es catalogada por muchos periodistas deportivos venezolanos, como el logro más grande del deporte en Venezuela. Este hecho significó la conquista del campeonato en la IV Serie Mundial de Béisbol Amateur el cual se disputó en la Habana, Cuba. Pocas noticias deportivas han causado tanta conmoción en la geografía nacional como la que produjo el grupo de 21 peloteros que representó a Venezuela.

Para historiadores del deporte, al béisbol venezolano hay que verlo antes y después de 1941. A partir de ese año se transformó en un deporte de masas, de carácter popular y nacional, motivando a miles de personas a jugar en campos y equipos improvisados. En todo el país se admiraba y se admiran a los héroes del 41 (Díaz, E. y Becerra, G., 1986 p. 100)

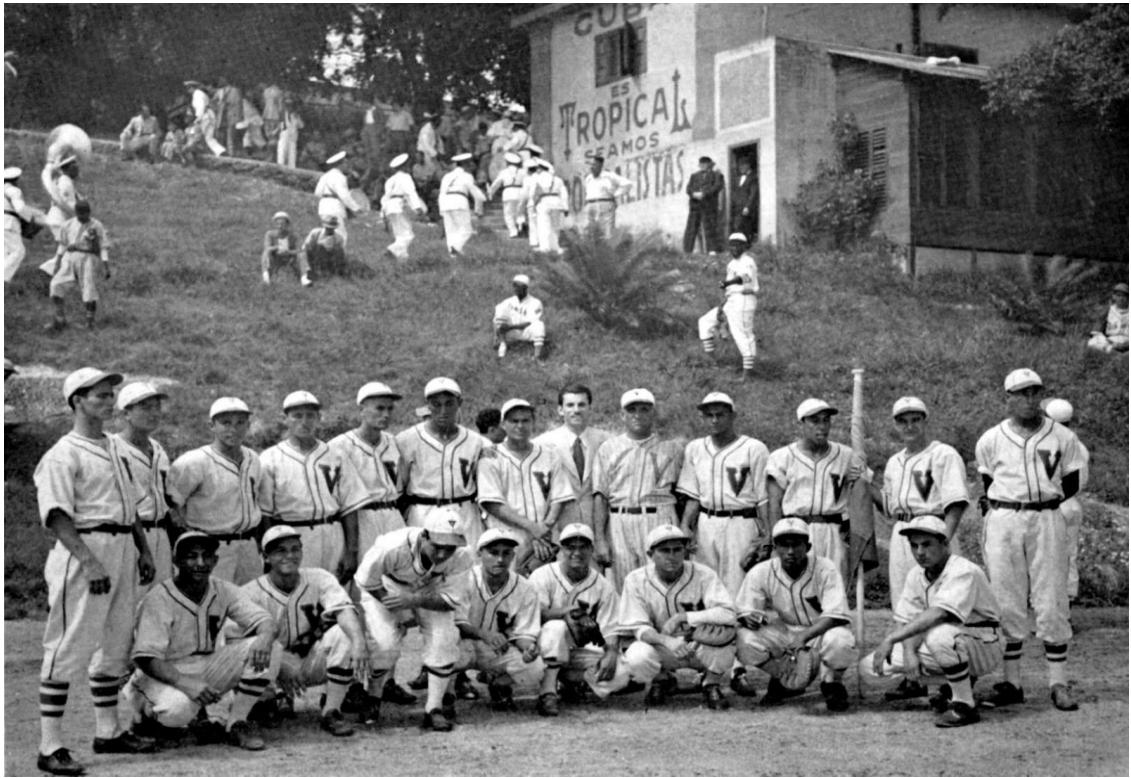
El 22 de octubre de 1941, en el juego final de la IV Serie Mundial de Béisbol Amateur, la selección venezolana conquistó su segunda y decisiva victoria sobre Cuba, el gran favorito del torneo, el que fuera, hasta ese octubre, el invicto campeón defensor. El triunfo le dio al país su primer cetro universal en cualquier especialidad deportiva e impulsó la pelota como el deporte número uno en esta tierra.

El periodista deportivo Ignacio Serrano, quien en dos oportunidades ha sido galardonado con el Premio Nacional de Periodismo (1991 y 19949) escribió en el año 2011 para su blog *El Emergente*, un relato extraordinario de la voz de Ramón “Dumbo” Fernández, uno de los Héroes del 41.

Serrano, describió que de regreso al país, tras coronarse en la Serie Mundial de La Habana, uno de los integrantes de aquella legendaria escuadra descubrió la cercanía de un avión, mientras el barco donde iban se acercaba al puerto de La Guaira. El avión voló sobre la embarcación y, para sorpresa de todos, comenzó a soltar flores sobre aquellos que veían atónitos desde el vaivén de las olas. Uno de los pasajeros corrió a sintonizar un radio y escuchó una estación venezolana. Fue allí, a finales de octubre de 1941, cuando los integrantes del equipo que dos veces derrotó a Cuba en su casa supieron de la multitudinaria bienvenida que les esperaba.

“En Caño Amarillo llegaba el tren que venía de La Guaira, ahí hubo más de cien mil personas recibiendo a la selección, sobre el barco tiraban flores a los jugadores”, comentó en una entrevista que realizamos a Domingo Álvarez, quien además aseguró que esta selección estuvo conformada por jugadores elegidos por periodistas y desde el punto de vista comunicacional también significó una hazaña histórica: “Durante el desarrollo del campeonato la gente estuvo pegada a los radios de galena. Las familias que tenían colocaba el juego en altavoz para que los que no tuvieran lo escucharan”, dijo el periodista y ejecutivo de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

La instantaneidad de la radio le brindó a este deporte un empujón para calar en las zonas populares. Es tanta la importancia de este hecho, que en el año 2011, se estrenó un documental que celebró los 70 años de la gesta de los Héroes del 41, un film con relato periodístico sobre nuestra pasión nacional dirigido por Carolina Vila y José Manuel Pulido con el apoyo financiero del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC).



Los 21 héroes del 41

El Béisbol se organiza

Como expresión de esta euforia por el béisbol, se venían dando conversaciones para organizar una asociación o una liga para desarrollar este deporte. González (2003), asegura que luego del título obtenido en Cuba con la selección amateur, los dueños de equipos venezolanos que existían en ese entonces, Magallanes, Venezuela y Santa Marta de la Guaira, sostuvieron reuniones durante cinco años, hasta que finalmente se funda la Liga Venezolana de Béisbol Profesional en 1946.

Domingo Álvarez, justifica este proceso tan largo, debido a que en ese momento ninguna de las organizaciones poseía un respaldo económico: “El dueño de Magallanes lo que tenía era una ferretería, ni siquiera una ferretería, era más bien lo que llamaban en aquella época una casa eléctrica, estaba en Catia y con eso él mantenía el equipo. Lo mismo ocurría con el

dueño del equipo Venezuela, era comerciante; tenía una oficina frente al Congreso. En esa época a los comerciantes, sí el negocio se le daba, tenían unos reales ahí. En condiciones similares se encontraba el equipo de la Guaira”, enfatizó Álvarez.

Influenciados por el negocio de los espectáculos, en la historia del béisbol venezolano entraron en escena figuras como Oscar Prieto y Pablo Morales, quienes eran socios y montaban diversos eventos. “Organizaban eventos de béisbol, lucha libre, circos. Eran un par de muchachos muy entusiastas con el béisbol”, comentó Álvarez.

En diciembre de 1945 se conformó la fundación de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional pero la persona encargada de registrarla legalmente en esa época no pudo hacerlo sino hasta enero de 1946.

Según lo reseñado en el portal web de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, el 6 de enero de 1946 oficialmente se registró la liga de béisbol como institución y comenzó a funcionar en la práctica con el primer campeonato de béisbol profesional organizado en nuestro país.

Cuatro equipos: Cervecería Caracas, Magallanes, Vargas y Venezuela saltaron al terreno de juego para comenzar a escribir los más de cincuenta años de historia que arrojan nuestro béisbol profesional venezolano.

Simultáneamente, en la segunda mitad de los años cuarenta el mundo vivía el final de la segunda guerra mundial y con la derrota de los regímenes totalitarios se produce una apertura generalizada a la que el béisbol profesional como deporte y manifestación social no se sustrajo. Tony Piña Cámpora (2014), quien es un empresario y escritor del béisbol del Caribe, describió en una de sus publicaciones, que en México, Jorge Pasquel, importante hombre de negocios ligado íntimamente al béisbol mexicano como fundador y dueño de los Azules de Veracruz desde 1940, decidió usar

sus recursos y su influencia para elevar la calidad de la liga de México a un nivel que le permitiera competir con las grandes ligas de los Estados Unidos.

El desafío surgió cuando en 1946 le ofreció contratos a jugadores de Estados Unidos con montos de salario más elevados que los que se pagaban entonces a una serie de jugadores estelares de las grandes ligas que ante la tentadora oferta abandonaron sus equipos para jugar en México. En esa época regía en las ligas mayores la cláusula de reserva, un ordenamiento que le daba derechos de exclusividad sobre los contratos de los jugadores a los equipos que originalmente los firmaban. Esa norma regía entre las 16 franquicias que componían las ligas mayores, pero no abarcaba los límites fuera de los Estados Unidos.

Este acontecimiento, que conmocionó profundamente el béisbol profesional, ocurrió el mismo año en el que en Venezuela y Panamá se iniciaba el béisbol profesional con un circuito organizado, mientras en Cuba existían ya las condiciones para sustentar un campeonato profesional gracias a la calidad de los jugadores que participaban y que tenía muy poco que envidiar a las grandes ligas norteamericanas. (Cámpora, 2014)

En Cuba se organizaban torneos profesionales desde finales del siglo XIX, y en Puerto Rico, otra isla del Caribe, desde 1938 funcionaba la Liga de Béisbol Profesional de Puerto Rico, pero para 1946 ya había desarrollado un espectáculo de calidad gracias a las condiciones que allí imperaban en el orden económico y político por la influencia que ejercía Estados Unidos en el territorio desde que tomó posesión de este al final del siglo XIX luego de triunfar sobre España en el conflicto que se conoce como Guerra Hispanoamericana. (Cámpora, 2014). Actualmente se le conoce como la Liga de Béisbol Profesional Roberto Clemente y es una de las principales fuentes de prospectos que juegan en las grandes ligas.

La Liga de Béisbol Profesional de la República Dominicana, también afiliada a la Confederación de Béisbol Profesional del Caribe, es la principal fuente de peloteros extranjeros para el béisbol de los Estados Unidos. Conocida también bajo el acrónimo de LIDOM, sus inicios datan de 1951 aunque oficialmente fue fundada en 1955 cuando los partidos dejaron de realizarse en verano y pasaron a celebrarse en los meses de octubre-diciembre.

República Dominicana, es el país que más ha producido peloteros para el béisbol norteamericano. Este año, 82 peloteros con esa nacionalidad estuvieron inscritos en equipos de las grandes ligas. Venezuela figuró segunda, con 59 criollos.

Tony Piña Cámpora (2014), quien es un empresario y escritor del béisbol del Caribe, asegura que ese primer contacto entre el béisbol caribeño y el norteamericano surgió producto de el plan que se intentó aplicar en la Liga Mexicana para aumentar la calidad de su juego con la importación de recursos humanos extranjeros y que terminó de cierto modo por perjudicar a las otras ligas del Caribe que operaban muy lejos del dominio económico que deseaba imponer el béisbol mexicano.

Ya en 1948 las ligas que imitaron el plan de México tuvieron necesariamente que reajustar los salarios que pagaban, decisión que provocó el intento de retorno de los jugadores que habían abandonado las ligas mayores a sus equipos originales. No obstante esos jugadores, algunos como el caso del puertorriqueño Luis Rodríguez Olmo oriundo del Caribe, estaban suspendidos por las grandes ligas debido a su deserción y con la exigencia de que esa suspensión abarcara los circuitos invernales. Esto incitó un conflicto que afectó las hasta entonces extraoficiales pero cordiales relaciones que existían entre las ligas del Caribe y el béisbol norteamericano. (Cámpora, 2014).

A la situación se agregó el ingrediente que ya en 1946 los Dodgers de Brooklyn, por iniciativa de Branch Rickey, habían iniciado con el proceso de integrar a jugadores afroamericanos a la blanca en las ligas mayores cuando contrataron a Jackie Robinson y lo asignaron a su equipo sucursal en Montreal. Para las ligas del Caribe y México significaba que todos esos atletas no blancos que utilizaban en sus torneos, los cuales eran fundamentales para darle el nivel de excelencia que tenía el espectáculo que presentaban, iban a ser controlados también por las organizaciones de Estados Unidos que contaban con los amplios recursos económicos que por razones de mercado carecían los hispanos.

Para varios historiadores de béisbol, existía la posibilidad que la liga de Cuba aceptara en su seno a los inelegibles, pero al mismo tiempo la eventualidad de que las futuras estrellas, incluyendo las que surgieran de sus países, recibieran restricciones para que jugaran con ellos. El día 10 de julio de 1947 se firmó un convenio entre el circuito cubano y la Asociación Nacional de Ligas Menores (National Association of Professional Baseball Leagues) que presidía George Trautman y representaba el béisbol profesional norteamericano.

Ante esa realidad y asumiendo la visión más allá del horizonte que presentó la liga cubana, líder del béisbol del área caribeña para ese momento, los demás circuitos siguieron su ejemplo y de esa manera se crearon las bases para que se estructurara la Confederación del Caribe, organización que dio vida a la Serie del Caribe.

La Confederación de Béisbol Profesional del Caribe es la unión de las ligas invernales de béisbol profesional presentes en el Caribe. Está integrada por los siguientes países; México, República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela y la reciente reincorporación de Cuba. Esta organización nace del proyecto de crear una serie que reuniera a los mejores equipos del

Caribe. Tiene sus antecedentes en octubre de 1946 cuando fue inaugurada en Caracas la primera Serie Interamericana de Béisbol, con la participación de equipos mexicanos, estadounidenses (de las Ligas Independientes o Ligas Negras), panameños y por supuesto delegaciones criollas.

Con la creación de este organismo, la Major League Baseball instó a los equipos que la conforman a que se afiliaran a la National Association of Baseball League, con el fin de ordenar y mantener una comunicación con todo lo relacionado a las ligas menores.

Desde entonces, desde ese primer convenio, con la creación de un nuevo canal de comunicación, inició una relación comercial entre el béisbol del Caribe y la MLB que se ha ido desgastando en el tiempo, aparentemente por las limitaciones y prohibiciones que propone el Acuerdo Invernal.

CAPITULO III

El poder de MLB

Existen evidencias de que se han practicado juegos con un palo y una pelota desde la antigüedad. Existen registros históricos que sustentan que culturas antiguas en Persia, Egipto y Grecia practicaron juegos con un palo de madera y una pelota para divertirse y como parte de ciertas ceremonias. Durante la Edad Media por toda Europa se extendieron juegos de este tipo y se hicieron populares en formas variadas. Los europeos introdujeron juegos de palo y pelota en las colonias de América hacia 1600. Sin embargo, en la centuria siguiente fueron considerados como juegos de niños. Aunque el origen exacto del juego no está claro, la mayoría de los historiadores señalan que el béisbol evolucionó desde una variedad de juegos similares y atribuyen su modernización y desarrollo a los estadounidenses.

Los estadounidenses se han autoproclamado históricamente como los autores del desarrollo y la modernización de este deporte. En efecto, el 23 de junio de 1866 comenzó el profesionalismo de las Grandes Ligas, el cual tuvo su punto de partida con la fundación del equipo Cincinnati Béisbol Club. Por primera vez se contó con jugadores a los que se les pagaba un salario y, fue la primera ocasión en que una plantilla de jugadores de béisbol recibió compensación económica por una temporada de juegos (Mijares, 1969).

En 1871 se creó la Asociación Nacional de jugadores profesionales de Béisbol (National Association of Professional Base Ball Players), considerada históricamente como la primera liga de béisbol profesional del mundo. Décadas después, nació una organización que agrupó a las dos ligas de béisbol profesional de mayor nivel y más importantes en los Estados

Unidos desde 1903. La Liga Nacional y la Liga Americana. Las dos conforman las Grandes Ligas, en inglés Major League Baseball (MLB).

La Major League Baseball (MLB) o Béisbol de las Grandes Ligas, en español, es una organización estadounidense que regula las ligas más importantes de béisbol en los Estados Unidos. Este organismo fundado en 1869, con la creación del primer equipo de béisbol en EE.UU, Cincinnati, se rige desde entonces por la *Major League Baseball Constitution*, en principio, un documento jurídico instaurado para fomentar y difundir el béisbol en todo el mundo, cuidar de los intereses de los jugadores, y para establecer y regular el campeonato de béisbol de los Estados Unidos.

Actualmente, la Major League Baseball (MLB) es una organización poderosa con sede en la ciudad de Nueva York, Estados Unidos (EEUU). Se apoya en recursos casi ilimitados para manejar a su antojo el negocio del béisbol, pero necesita promocionar este deporte a nivel mundial por la gran competencia que tiene en los EEUU con otras ligas deportivas como la National Basketball Association o NBA (Asociación Nacional de Baloncesto) que es la principal liga estadounidense de baloncesto profesional, o la National Football League (en español: Liga Nacional de Fútbol Americano), mejor conocida por sus siglas en inglés, NFL, que es la mayor liga de fútbol americano profesional de los Estados Unidos. En este contexto se ha tomado la tarea de velar cuidadosamente por el buen funcionamiento de cada liga de béisbol.

Para el periodista deportivo Fernando Arreaza, el poder de la MLB ha sido un poder fraguado con el tiempo. “Ellos fueron los creadores del béisbol organizado. Lo fueron desarrollando y perfeccionando. Fue alcanzando niveles, sobre todo económicos, que ellos poseen y eso les otorga el poder”, señaló Arreaza en la entrevista realizada para este trabajo.

En el año 2013, la revista *Forbes*, especializada en información financiera, estimó que las ganancias brutas de Major League Baseball excedieron un récord de \$8 billones de dólares en comparación al año anterior. Como referencia, *Forbes* calculó las ganancias de MLB en 1995 después de la huelga de jugadores en \$2.2 billones tras ser ajustadas a la inflación. Lo que significa que, de acuerdo con *Forbes*, en los últimos 18 años, las ganancias brutas en el béisbol se han incrementado en un 264%.

Roberto Espinoza, ex grande liga, escribió en su blog *Bola Ensalivada*, en referencia al mismo artículo que aunque las asistencias a los estadios no han aumentado de manera considerable, es en los derechos de televisión donde las Grandes Ligas han tenido su mayor crecimiento económico. Según el estudio presentado por la revista *Forbes*, las franquicias de la MLB crecieron 23% en su valor en promedio, cada franquicia aumentó 744 millones de dólares. El mayor crecimiento para un año desde que hace 15 años comenzó este seguimiento de los clubes profesionales estadounidenses.

La lista anual de la revista, clasificó al equipo de los Yankees de Nueva York en lo más alto de la Liga de 30 equipos, con un valor de 2.300 millones de dólares, convirtiéndose en el club deportivo más importante de América del Norte. El valor de los equipos de la MLB fue impulsado en gran medida por el aumento de honorarios por los derechos de televisión correspondientes a cada club, el aumento de los ingresos de los medios digitales y las inversiones de la Liga.

Un Negocio redondo

La industria del béisbol estadounidense ha sabido adaptarse conforme han pasado los tiempos y gracias a esos ajustes, ha podido aprovechar las oportunidades de negocio que se han multiplicado como consecuencia de la globalización de las comunicaciones.

En el año 2002 la MLB reportó que la franquicia de los Expos de Montreal había sido comprada por los otros 29 equipos que conforman la gran carpa. La compra fue por 120 millones de dólares, pero cuatro años más tarde, en el 2006, fue vendido como los Nacionales de Washington por 450 millones de dólares a la familia Lerner.

Las ganancias de esta venta fueron puestas en unos fondos de inversión que produjeron ingresos de 50 millones de dólares a cada club en el 2012. A esto se añaden los beneficios de la división MLB Advanced Media, que con más de 3 millones de suscriptores generó cerca de 650 millones de dólares en el 2013 para cada club.

El béisbol profesional estadounidense genera miles de millones de dólares en ganancias cada año. Pero no sólo es el ecosistema que rodea a los equipos, sino también las inversiones que cada administración hace y esto probablemente es lo que marca la diferencia con el resto de las ligas de béisbol en el mundo.

MLB tiene la íntima intención de globalizar el béisbol, como lo ha hecho la FIFA con el fútbol y como ha sucedido con el baloncesto, pero tiene un gran obstáculo. El béisbol no es tan universal como esos dos deportes. El béisbol se juega a un nivel realmente elevado, lo que atenta que pueda ser globalizado.

No es un deporte como el fútbol que se juega en los cinco continentes. Por ejemplo, es difícil que en un país de África, la India o Nepal, se desarrolle

un béisbol que eventualmente vaya a tener una capacidad de alta competencia con esta parte del mundo, todo lo contrario al fútbol. Allí se ven equipos que tienen mucho potencial futbolístico.

Uno de los principios de la MLB, se basa en la promoción del deporte a nivel mundial, pero esto pudiera ser contradictorio. La globalización del béisbol que promueve la MLB no es como podría entenderse. Arturo Marcano, quien es escritor de béisbol y asesor legal de varios medios de comunicación en Venezuela, aseguró en una entrevista telefónica que la popularización del béisbol que promueven las grandes ligas se trata más bien de abrir nuevos espacios de negocios.

“las Grandes Ligas les interesa mucho la globalización del béisbol, de las cosas que ellos puedan manejar, que ellos puedan controlar. A ellos les interesan muy poco las otras ligas que no están bajo su control. Su concepto de globalizar el juego es muy distinto a lo que uno entiende por globalizar el juego. Su concepto se refiere a abrir nuevos mercados para comercializar sus productos, ya sea de la temporada de grandes ligas o la Serie Mundial de Béisbol, que es su producto secundario de comercialización. El resto de las ligas son trabas para la manera en que ellos funcionan.” concluyó Marcano.

El proceso de firmas

El poder de la MLB también se extiende hasta la firma de nuevos peloteros. Ser considerado un prospecto tiene sus pros y sus contras. El dinero propuesto por la obtención de la firma siempre será el principal estímulo para la recluta, más en moneda americana, como para no considerar otra alternativa y dar con esto un primer paso hacia las grandes

ligas, aunque ello traiga implícitas algunas restricciones en los términos del contrato.

La firma es un acto jurídico en el que un equipo profesional adquiere la exclusividad y los derechos sobre un pelotero, la apuesta va con el objetivo de desarrollarlo y formarlo en una estrella de este deporte. Desde el momento de la firma, ya se convierte en un pelotero profesional. Se convierte en un empleado de la organización que les brinda derechos y exclusividad del joven pelotero.

La persecución que se genera por parte de las distintas organizaciones de Grandes Ligas, 30 en total, cuando reciben reportes sobre un muchacho con buenas condiciones para el juego, no decae hasta convencer a padres y jugadores de que “el sueño americano” siempre será la mejor opción, difuminando sacrificios y fanatismos por el béisbol de su país.

Efraín Zavarce, quien es periodista deportivo y además comentarista en las transmisiones de televisión de béisbol del canal Venevisión y del circuito radial de Leones el Caracas en Deportes Unión Radio 1090, durante una entrevista, citando cifras de la MLB, aseguró que se firman alrededor de 600- 700 peloteros al año en Latinoamérica. “Las estadísticas dicen que de cada 100 que firman sólo 2 llegan a las grandes ligas y ellos están conscientes de esas cifras”.

Desde el año 2002, MLB estableció cada año la fecha del 2 de julio como el día de firmar jugadores promesas. Es en esa fecha cuando se abre el proceso de firmas internacionales de prospectos para el béisbol de las Grandes Ligas.

La novedad para MLB es firmar jugadores a los 16 años de edad con el fin de proyectar unos siete años de preparación en el idioma, costumbres,

educación y ritmo de béisbol. Todo esto, con la expectativa de que lleguen a las mayores por lo menos con 23 años y de ahí poder aprovechar al máximo la juventud del pelotero.

Lo delicado del asunto, es que los jóvenes de 16 años de edad abandonan sus estudios antes de lograr una firma al profesional, esto para dedicarse por completo a entrenar y no descansar hasta convertirse en un jugador firmado. Pero cuando el joven pelotero fracasa, queda sin conocimientos siquiera básicos para poder desenvolverse en la sociedad.

Sim embargo, la cantidad de dinero que se invierte anualmente en la firma de prospectos de origen latinoamericano pudiera justificar la acción controladora. Hay una idea generalizada luego de la firma y es que no existe garantía alguna de que estos peloteros con futuro promisorio se desarrollen en el béisbol invernal de sus países, aun cuando es una posibilidad y ya existan ejemplos de éxito.

MLB, la camisa de fuerza del béisbol en el Caribe

En septiembre de 2014, Rob Manfred, Jefe de Operaciones de MLB, inauguró una nueva oficina de operaciones latinoamericanas de MLB en República Dominicana, construida a un costo de 1.2 millones de dólares. Esta nueva oficina servirá como centro de operaciones para las iniciativas de MLB en Latinoamérica, incluyendo programas de educación, registro de jugadores, asuntos comunitarios, clínicas para entrenadores y desarrollo de jugadores.

En el acto de inauguración, Manfred aseguró que el desarrollo de jugadores latinoamericanos es parte vital del crecimiento continuo y del éxito del juego de las Grandes Ligas. "Esta oficina servirá de plataforma para que logremos nuestras metas, además de que es el mejor del compromiso de

MLB no sólo con la República Dominicana, sino con toda Latinoamérica” declaró Manfred a los medios que cubrieron el evento.

Días más tarde de estas declaraciones, La oficina del comisionado de MLB hizo una advertencia a través de un comunicado dirigido a la Confederación del Caribe.

Joel Araujo, gerente de desarrollo de peloteros para América Latina envió un memorándum que señalaba lo siguiente: “Sírvese la presente como recordatorio de que hasta el momento, todos los equipos miembros de las Ligas Invernales que integran la Confederación de Béisbol Profesional del Caribe, deben restringirse de manera absoluta a negociar, asegurar, asignar o confirmar la participación de cualquier jugador perteneciente a un Roster de Cuarenta (40-Man Roster), de cualquiera de las treinta (30) organizaciones que integran Major League Baseball”, advirtió el comunicado. “Esta restricción estará en efecto hasta un nuevo aviso enviado por la Oficina del Comisionado de Major League Baseball”.

La mañana siguiente, este mensaje enviado vía correo electrónico apareció plasmado en los principales diarios deportivos venezolanos, generando mucha polémica por el carácter imperativo e irrespetuoso con las ligas invernales del Caribe.

En referencia a este hecho, Oscar Prieto Parraga, actual presidente de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, declaró en una entrevista para este trabajo que las relaciones con la MLB pasaron a pésimas condiciones.

Para ese entonces la firma del Acuerdo Invernal se había retrasado de manera inusual, luego de vencerse el último convenio en diciembre de 2012, y por la intervención de la Asociación de Peloteros de las grandes ligas por considerar que sus agremiados pudiesen ser afectados por lo que allí se acordara. El proceso había quedado en el aire.

El dominio de la MLB sobre las ligas del Caribe es tal, que en la zafra 2013-2014, obligó a modificar las condiciones de campeonato con esta medida radical de proteger a los jugadores que fueran roster de 40 en las organizaciones de Grandes Ligas.

La medida conllevó a que la Junta Directiva de la LVBP, ampliara el número de jugadores del roster semanal de 35 a 37 peloteros durante la ronda eliminatoria, y el cupo de jugadores extranjeros de 8 a 9 foráneos.

Las condiciones de campeonato para esa campaña obligaba a los equipos a mantener un roster semanal de 35 peloteros pero con la medida impuesta por MLB que impedía la participación de jugadores que estuviesen protegidos por equipos de grandes ligas en sus rosters de 40, se desvanecía la posibilidad constituir un equipo más competitivo.

Ese año, 81 venezolanos ya habían sido colocados en la Lista de Fatiga Extrema incluido en el artículo 3 del Winter Agreement (Acuerdo Invernal), firmado por las organizaciones de Estados Unidos y la Confederación del Caribe. Pero este tema lo abordaremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO IV

El Acuerdo Invernal o Winter League Agreement (WLA)

La obsesión de Major League Baseball por el talento caribeño podría definirse por su crecimiento y proyección en los últimos años pero el riesgo de lesiones en estos campos cada vez hace mayor ruido y es allí donde surgen las prohibiciones tanto para jugadores con contratos multimillonarios como para los novatos.

Con el objetivo de levantar información periodística se realizaron una serie de encuestas y entrevistas a una muestra de 120 personas escogidas al azar. Como parte de la encuesta se consultó a los participantes si conocían qué era el Acuerdo Invernal. A pesar de que la mayoría de la muestra consultada, (83%) aseguró ser fanática del béisbol y disfrutar del deporte, una cantidad importante aseguró desconocer qué es el Winter League Agreement. La mitad de las personas manifestó no conocer de qué se trata este documento y cuál es su incidencia en el béisbol.

Al hablar de limitaciones por parte de MLB, aparece en escena el Acuerdo Invernal o Winter League Agreement, en inglés, que desde hace más de 50 años, rige las relaciones entre las Grandes Ligas y las ligas invernales que operan bajo la Confederación del Caribe, conformada por las ligas de México, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

Al otro lado del teléfono, en la ciudad de Toronto, Canadá, Arturo Marcano, quien es abogado, escritor de béisbol y asesor en el área legal de contratos para la MLB, explicó que el Acuerdo Invernal es un documento que realmente tienen bastante tiempo, pero que recientemente es cuando se ha convertido en un documento de restricción. En sus inicios era simplemente un acuerdo de trabajo.

Durante la entrevista telefónica, Marcano describió lo que en primera instancia significó este documento para el béisbol caribeño: “Era una forma en que las Grandes Ligas podían trabajar de manera conjunta con las Ligas del Caribe, sin ánimo de servir como piedra de obstáculo y esto se dio por la situación de que las ligas del Caribe ofrecían oportunidades muy importantes a jugadores de Grandes Ligas que hasta 1977 no disfrutaban de la figura de agentes libres, eso traía como consecuencia que tuvieran sueldos bajos y a la pelota del Caribe se le veía como una manera para complementar sus sueldos”.

En este sentido, el Acuerdo Invernal es un documento que reglamenta la participación de los peloteros que pertenecen al béisbol organizado de MLB en las ligas de la Confederación del Caribe. Recientemente, en agosto de 2014, se firmó el acuerdo que regirá las normas de actuación de peloteros latinoamericanos en las ligas de sus países.

Anteriormente era un documento renovado cada año, pero desde 2013 tiene garantizada una duración de cinco temporadas, con opción a dos campañas más. Dicho acuerdo restringe de distintas formas la participación de los grandeligas nativos en el béisbol del Caribe. Ya es una constante a la que el fanático, con el tiempo, se ha ido acostumbrando.

El inicio de la temporada 2013-2014 del béisbol venezolana y el béisbol invernal en el Caribe, tuvo la amenaza latente de jugarse sin grandes ligas criollos. En un ambiente tenso en las relaciones con la MLB, y sin concretarse la firma del actual Acuerdo Invernal, Joel Araujo, representante de MLB, grandes ligas en inglés, envió un correo a los clubes del Caribe en donde se les comunicaba que se abstuvieran de firmar, negociar y fijar fechas de estrenos de jugadores (criollos o importados) que estuvieran en roster de 40. Solamente en Venezuela se trataba de 100 jugadores nativos que nutrían los rosters de los equipos nacionales.

Esta inconformidad y atropello surgió también en las otras ligas del Caribe y Venezuela fue uno de los primeros en manifestar su desconcierto. Para esos días, con información levantada de los medios impresos deportivos nacionales, Francisco Puello Herrera, presidente de la Confederación del Caribe, declaró al periódico *El Nacional* que “la propuesta de no firmar el acuerdo no se hizo de manera formal. Todos apostamos por el entendimiento con MLB. Vamos a hacer lo posible por llegar a un acuerdo”.

En el documento, entre los impedimentos de participación existe desde una Lista de Fatiga Extrema, que es una “barrera no arancelaria” emitida luego de concluir la temporada de grandes ligas y de ligas menores y manifiesta un límite específico de innings lanzados, en el caso de los pitchers; una cantidad de apariciones en el home para los toleteros; y un número de juegos para los receptores. Si un pelotero es incluido en esta lista, se condiciona su participación en el béisbol de invierno.

Esto pudieran también ocurrir por una lesión durante la campaña en EEUU y, por ende, no reciben el permiso de sus organizaciones para pensar en una posible recuperación en su tierra.

En relación a esto, en el año 2014, Rob Manfred, Jefe de Operaciones de MLB reconoció ante los medios de comunicación que asistieron a la inauguración de una oficina de operaciones de MLB en la República Dominicana, que “éste es uno de los puntos más controversiales en las relaciones entre la Oficina del Comisionado y las ligas invernales y siempre se hace difícil llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes, pues de un lado están los deseos de los peloteros de jugar en sus torneos y del otro, los intereses de las organizaciones, que quieren proteger las grandes inversiones que hacen en los jugadores en el entendido de que

después de una larga temporada en los Estados Unidos, estos necesitan descansar".

La Lista de Fatiga Extrema.

En cuanto a la Lista de Fatiga Extrema, en la siguiente tabla se podrá conocer la cantidad de entradas que deberá lanzar un jugador, el mínimo de turnos al bate que deberá tomar un bateador y la suma de entradas recibidas por un receptor, en las distintas categorías, para ser postulados a la lista y por defecto no elegibles para participar en los torneos invernales.

Reglas de la Fatiga Extrema	
Lanzadores: MLB (160 IP), AAA (160 IP), AA (155 IP), A (130 IP), Clase A Corta (75 IP), Novatos (70)	La suma de entradas en esas mismas categorías
Bateadores: MLB (502 Apariciones), AAA, AA O A (550 Apariciones)	Jugadores que hayan tenido esas apariciones entran automáticamente en la fatiga extrema
Receptores: MLB (600 Entradas Recibidas), AAA, AA O A (700 entradas Recibidas) y Ligas Cortas (550 entradas recibidas)	Los receptores que hayan estado esa cantidad de estradas detrás del plato entran en la fatiga extrema

Fuente: espndeportes.com

El 20 de septiembre de 2014, todas las organizaciones de MLB hicieron pública y oficial la lista de peloteros colocados en Fatiga Extrema. Dentro de esa lista se encuentran 282 peloteros que juegan en Venezuela y el Caribe de las ligas invernales, con un total de 88 jugadores venezolanos de los 96 que jugaron ese año en la gran carpa.

Otra de las limitaciones es la invitación a la Arizona Fall League, una liga de otoño, manejada por la MLB que reúne a los mejores prospectos de ligas menores y los obliga a permanecer en los Estados Unidos hasta finales

de noviembre de cada año. Los prospectos que son invitados a esta liga quedan con una posibilidad casi nula de ver acción en el béisbol profesional de su país. Esto podría restringir directamente la participación del talento emergente que necesita oportunidades en la temporada de invierno de sus países (octubre a diciembre) para desarrollar su juego y seguir escalando posiciones hacia la gran carpa.

César Márquez, quien trabajó en la redacción deportiva del diario *Líder* cubriendo la fuente de béisbol los últimos siete años y actualmente forma parte de la gerencia deportiva de Leones del Caracas, asegura que estas acciones controladoras por parte de MLB se justifican una vez que los peloteros firman un contrato multianual, en la que los equipos hacen una inversión tan grande, que les cuesta dejar que esos jugadores vayan a sus países de origen a jugar porque tienen miedo de que se lesionen.

En la idea de globalización del béisbol que promueve la MLB, las ligas del Caribe deberían ocupar un mejor lugar. Sin embargo, lejos de desarrollar y rescatar el talento en el béisbol caribeño, por el contrario, la organización ha comenzado a reconocerse públicamente por los fanáticos y periodistas deportivos contraria al crecimiento de la pelota caribeña. No obstante, muchos equipos de grandes ligas tienen décadas reconociendo este aporte del Caribe, además de aprovechar la oportunidad para evaluar y acelerar la madurez de sus jugadores, incluso estadounidenses, de ligas menores y mayores.

Las distintas ligas invernales del Caribe: Liga Mexicana del Pacífico, la Liga de Béisbol Profesional Roberto Clemente (Puerto Rico), la Liga de Béisbol Profesional de la República Dominicana y la Liga Venezolana de Béisbol Profesional han ofrecido una ayuda a la MLB para mejorar la calidad de sus jugadores, ¿Por qué insisten en asfixiarlas con limitaciones que ponen en riesgo el interés del fanático y la rentabilidad del espectáculo?

En el año 2012, el abogado Arturo Marcano planteó en su columna para *espn.com* una serie de recomendaciones para el próximo acuerdo invernal que terminó firmándose en agosto de 2014. Entre algunas consideraciones, Marcano señaló lo siguiente:

“Se debería limitar la fatiga extrema a los jugadores en los rosters de 40 de los equipos de las mayores. El resto de los afectados por esa cláusula tienen contratos de ligas menores y posiblemente nunca suban. De hecho, son varios los casos de toleteros impedidos de participar en el béisbol invernal, obstaculizando su desarrollo, para luego ser dejados libres en el entrenamiento primaveral. Eso debe evitarse”.

Otro punto fundamental es la incorporación de un proceso de arbitraje expedito para resolver disputas relacionadas con el respeto de las cláusulas del Acuerdo Invernal. El sistema actual le da la última palabra al Comisionado de MLB, algo sin sentido al trabajar para los equipos de las mayores

¿Por qué luego de todos estos años no se ha podido incorporar un proceso de arbitraje con el fin de garantizar el cumplimiento de un texto crucial para las ligas del Caribe?

Podemos hacer un recordatorio de cómo funciona la relación Major League Baseball (MLB) y la Asociación de Peloteros de la Major league Baseball (MLBPA) para entender la factibilidad de ese planteamiento.

Hasta 1968, todas las decisiones sobre la interpretación de normas, reglas y procedimientos relacionados con el negocio del béisbol las resolvía el Comisionado como última instancia. En caso de que la parte afectada, normalmente jugadores, no estuviera de acuerdo con esas 'sentencias' podía recurrir a la vía judicial, pero esa era una alternativa costosa y lenta.

En 1968 se firmó el primer convenio laboral MLB-MLBPA y uno de los logros de Marvin Miller, cabeza de la MLBPA, fue la incorporación de un proceso de arbitraje para las disputas laborales y así evitar la opción de demandar judicialmente. De acuerdo con Miller, el Comisionado siempre

defendería los intereses de los dueños de equipos y por ello la necesidad de limitar sus poderes y darle a una persona independiente la autoridad de decidir asuntos claves en la carrera de los jugadores.

Según la página web de la Major League Baseball, en el convenio laboral de 1970-1972 se amplió la cobertura del proceso de arbitraje para incluir reclamos que iban más allá de la relación laboral exceptuando los asociados con la integridad del juego y sobre los cuales el Comisionado seguía decidiendo. Esa estructura general del proceso de arbitraje y de las funciones del árbitro se ha mantenido hasta la fecha. En el convenio laboral vigente se consagra nuevamente el arbitraje salarial (artículo VI.E) y el arbitraje para disputas (artículo XI).

Si la MLBPA trata, desde hace varias décadas, al Comisionado de las Grandes Ligas como una figura poco imparcial, no tiene mucha lógica seguir colocando esa vía de resolución de conflictos en el Acuerdo Invernal.

En referencia a esto, Marcano propuso en uno de sus artículos para *espndeporte.com* en 2012 que se debería presionar a MLB para incorporar un proceso de arbitraje y darle la última palabra, a la hora de un desacuerdo o violación de cláusulas, a una persona independiente. Eso le quitaría presión a los equipos de las ligas del Caribe al evitarles peleas directas con quienes son sus socios o aportan su importación.

Marcano explicó que el proceso podría ser sencillo: “los presidentes de las ligas del Caribe presentarían los reclamos al árbitro para su resolución en un máximo de 48 horas. Las decisiones serían de obligatorio cumplimiento e inapelables tal como los establece el convenio laboral MLB-MLBPA. De nada vale conseguir logros en las negociaciones si luego no se cumplen.” El abogado, explicó que podrían ser muchas las modificaciones pero sus efectos podrían ayudar al crecimiento y consolidación de las ligas del Caribe.

Restricciones para los criollos

El éxito de los peloteros latinos en el béisbol de las grandes ligas durante los últimos años ha sido tema de interés entre los aficionados a este deporte quienes ven cómo sus estrellas brillan fuera de los estadios que los vieron crecer, pues una serie de restricciones impuestas por MLB han frustrado ese acto casi natural de todo venezolano, dominicano, puertorriqueño, mexicano, latinoamericano de jugar en su país.

Periodistas del medio y especialistas del área han cuestionado en numerosas ocasiones el nivel de competitividad del béisbol caribeño a pesar de la calidad de juego que muestran los peloteros latinoamericanos cuando viajan a los Estados Unidos para jugar en las ligas de la MLB luego de concluir la temporada invernal de sus países.

Esto parece no ser suficiente ejemplo para la Major League Baseball, que pudiera ser vista como una organización ambiciosa con el talento latino, y esa actitud, sin duda, merece la pena ser analizada.

Venezuela con innumerables estrellas en las grandes ligas; República Dominicana, el máximo exportador de peloteros a la gran carpa; Puerto Rico, que busca un nuevo resurgir luego de un bajón a inicios del siglo XXI, y; aunque no con tanta fuerza, México, un país donde se juega béisbol todo el año, han sido sometidos por las órdenes de MLB para el desarrollo de sus ligas en el invierno.

Con el nuevo acuerdo invernal, firmado en agosto de 2014, los equipos norteamericanos de la MLB tienen una nueva carta bajo la manga que nuevamente coloca en tela de juicio su apoyo a las ligas del Caribe. Con los denominados “slots” (cupos libres), los equipos se reservan el derecho sobre tres jugadores a designar a las ligas instruccionales de Estados Unidos, sin opción que participen en las ligas invernales. Estas tres opciones de

jugadores pueden o no cumplir con los requisitos para ser incluidos en la lista de fatiga extrema.

Eso significa que 90 venezolanos, dominicanos, boricuas y mexicanos que no están lesionados ni han cumplido los límites de innings, veces al bate o juegos pueden ser parados por la MLB, aumentando las restricciones a un límite intolerable para la región.

Pero es en Venezuela donde los impedimentos parecen sentirse con mayor fuerza, a pesar de la cultura beisbolera que reina hace más de medio siglo. El año 2014 fue un año de records para los jugadores venezolanos en las grandes ligas. A comienzo de la zafra un total de 62 peloteros venezolanos comenzaron en la máxima categoría del béisbol estadounidense. Mediante la recopilación de información de publicaciones en diarios nacionales y medios web se levantó la siguiente lista de jugadores y la organización con la que iniciaron en la gran carpa:

Con los Gigantes de San Francisco: El infielder Ehire Adrianza, el jardinero Gregor Blanco, los lanzadores Juan Carlos Gutiérrez, Jean Machí y Yusmeiro Petit, el receptor Héctor Sánchez, los jugadores del cuadro Pablo Sandoval y Marco Scutaro. Con los Astros de Houston: el segunda base y campeón bate José Altuve, el campo corto Marwin González y el jardinero Jesús Guzmán. El utility Alberto Callaspo con los Atléticos de Oakland.

Con los Azulejos de Toronto: Máicer Isturiz y Dioner Navarro. Con los Indios de Cleveland, ficha en Venezuela de los Leones del Caracas, Asdrúbal Cabrera y Carlos Carrasco. Con los Marineros de Seattle y en plan estelar, el lanzador Félix Hernández junto al también lanzador Yoervis Medina.

Con la organización de los Medias Blancas de Chicago, los lanzadores Ronald Belisario y Felipe Paulino, junto al jardinero Avisaíl García. Con los

Medias Rojas de Boston El lanzador zurdo Félix Doubront, el lanzador derecho Edward Mújica y el infielder Jonathan Herrera. Con los Mellizos de Minnesota, el jardinero Oswaldo Arcia, el jugador del cuadro Eduardo Escobar y el receptor Josmil Pinto. Con los Orioles de Baltimore el lanzador Edgmer Escalona que pertenece en Venezuela a los Tiburones de la Guaira.

El jugador del cuadro Elvis Andrus, el receptor Robinson Chirinos y los lanzadores zurdos Joseph Ortiz y Martín Pérez con la organización de los Rangers de Texas. En los Reales de Kansas City, el segunda base Omar Infante junto al campo corto Alcides Escobar y el receptor Salvador Pérez. Con los Tigres de Detroit, una de las organizaciones con más venezolanos, el primera base Miguel Cabrera, el campo corto Álex González, el receptor Víctor Martínez, y los lanzadores Bruce Rondón y Aníbal Sánchez.

Con los Yanquis de Nueva York, Francisco Cervelli y Yangervis Solarte. Con los Bravos de Atlanta, el lanzador zurdo Luis Avilán. Con los Cascabeles de Arizona, el receptor Miguel Montero, Martín Prado y Gerardo Parra. Con los Cachorros de Chicago el lanzador Héctor Rondón y Luis Valbuena. El Cerrador en Venezuela de los Tiburones de la Guaira Francisco Rodríguez con los Cervecedores de Milwaukee. Los Infielders Freddy Galvis y César Hernández con los Filis de Filadelfia.

Para el arranque de la zafra 2014, en 24 de los 30 equipos que conforman las grandes ligas, hubo presencia de jugadores venezolanos. Cardenales de San Luis, Mets de Nueva York, Rojos de Cincinnati, Dodgers de Los Ángeles, Rays de Tampa Bay y Angelinos de Los Ángeles fueron las organizaciones donde no figuran peloteros criollos.

Un total de 23 lanzadores, 10 receptores, los más restringidos por la lista de fatiga extrema, y 29 jugadores de posición iniciaron la campaña 2014 en las grandes Ligas. 55 de ellos en roster de 35 y seis en lista de incapacitados por lesiones o enfermedad. De estos peloteros, sólo 25 vieron

acción en el béisbol profesional venezolano la Campaña 2013-2014. Y sólo dos peloteros pudieron reportarse al inicio del béisbol invernal.

A continuación la lista de jugadores agrupados con sus respectivas organizaciones en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional:

Bravos de Margarita

César Hernández IF

Caribes de Anzoátegui

Alexi Amarista IF

Tigres de Aragua

Oswaldo Arcia OF

Wilson Ramos C

Yangervis Solarte IF

Leones del Caracas

Alex González SS

Juan Carlos Gutiérrez P

Jesús Guzmán OF

Franklin Morales P

Gerardo Parra OF

Héctor Rondón P

Cardenales de Lara

Luis Valbuena IF

Águilas del Zulia

Álex Torres P

Freddy Galvis SS

Marwin González 2B

Tiburones de la Guaira

Ehire Adrianza IF

Henderson Álvarez P

Edgmer Escalona P

Joseph Ortiz P

Salvador Pérez C

Josmil Pinto C

Héctor Sánchez C

Navegantes del Magallanes

Alberto Callaspo 2B; Robinson Chirinos C y Jean Machi P

El Acuerdo Invernal firmado, estará vigente durante los próximos cuatro años, pero no se ha hecho público el documento, puesto que hay detalles que no han logrado afinar. El Comisionado de Béisbol para el Caribe, Francisco Puello Herrera, respondió vía correo electrónico, que “la oposición que han mantenido las ligas del Caribe durante los últimos años tal vez tenga implicaciones positivas para el béisbol caribeño y sus relaciones con MLB”.

Arturo Marcano, aseguró vía telefónica desde la ciudad de Toronto, lo contrario “No, no creo. Ellos saben que no pueden hacer absolutamente nada. Saben que es una camisa de fuerza, pero hasta cierto punto les conviene porque ellos son socios de MLB y en esa relación se permite, al menos, la participación de algunos prospectos. La otra opción sería no firmar el acuerdo invernal y que cada equipo realizara acuerdos de trabajo con los equipos de Grandes Ligas, pero eso es una lotería muy difícil porque puede crear más problemas que soluciones. El Acuerdo Invernal es un mal necesario para el béisbol del Caribe”, remató Marcano.

CAPITULO V

El outs 27

Expertos en la materia, afirman que estamos viviendo el mejor momento del béisbol profesional que ha tenido Venezuela en su historia. Desde que el béisbol llegó a nuestro país, desde que se fundó la liga en 1946 o desde que el primer venezolano llegó a las mayores en 1939. Desde cualquier punto de inicio. Sin embargo, nuestro béisbol también es una gran paradoja.

Para Humberto Acosta, destacado periodista deportivo venezolano de la fuente de béisbol, la paradoja es que nosotros, los venezolanos, no disfrutamos de ese béisbol porque en nuestra liga no participan los mejores peloteros con estatus de grandeliga y este patrón es similar en el resto de las ligas del Caribe

Cada año son más las restricciones que los equipos de grandes ligas colocan a los peloteros venezolanos. Cada vez son menos los peloteros establecidos que toman acción en nuestra pelota invernal.

Venezuela es el segundo país después de Republica Dominicana con más jugadores en las Grandes Ligas. 321 peloteros han jugado en el béisbol profesional estadounidense desde 1939 hasta 2011. Pero la situación está tan delicada que no sería nada descabellado replantear si debemos resguardar la materia prima o limitar la proyección de los peloteros al exterior.

Claudio Rodríguez Otero, en su blog dedicado al béisbol japonés, realizó un análisis al reglamento del béisbol asiático. Recordemos las reglas que rigen a la Liga Japonesa de Béisbol Profesional (NPB, por sus siglas en inglés) en lo referente a los jugadores nacionales que deseen probar suerte en la Gran Carpa. Sólo contempla dos opciones: declararse agentes libres, que es un derecho que sólo pueden ganarse tras disputar 9 temporadas

completas con sus respectivos equipos, o solicitar a sus equipos que los pongan a la venta a través del llamado Sistema de Traspasos.

En el segundo caso, siempre y cuando la solicitud del jugador sea aceptada, el club lo pondrá a la venta y los equipos de las Grandes Ligas que estén interesados deberán enviar ofertas anónimas para ganarse los derechos de negociación exclusiva con él. La oferta más alta gana y a partir de entonces el equipo tiene 30 días para llegar a un acuerdo contractual con el jugador. De no hacerlo, éste deberá regresar a jugar con su equipo en Japón por al menos un año más. Este reglamento también contiene sus deficiencias puesto que resguarda los intereses de todo el mundo menos los del jugador, que no tiene ni voz ni voto en todo el proceso.

Cesar Márquez, asistente a la gerencia deportiva de Leones del Caracas en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, afirma que no sería para nada efectiva la aplicación de este reglamento en la LVBP, pues solo dura 4 meses y aun es considerada una liga complementaria, mientras que en Japón el béisbol es durante todo el año.

Humberto Acosta coincidió con Márquez. “Japón tiene esa potestad sobre sus peloteros por la manera en que fue creada esa liga, con sus reglamentos. Tendrían que hacer las Ligas invernales un cambio radical en sus estatutos, y yo no sé hasta qué punto sería viable.”

Sin duda alguna que con todas estas limitaciones presentadas, se ha profundizado el trabajo con los peloteros criollos en la gerencia de los distintos equipos de las ligas caribeñas. El hecho de que los peloteros con estatus de grande ligas estén exiliados de los campos locales abarca distintas razones, pero también hay que ver que esto es motivo de su gran desempeño, un triunfo y crecimiento en el béisbol norteamericano.

El béisbol venezolano y del Caribe es singular y atípico en el sentido de que por sus características, por las relaciones que existen entre los peloteros y los equipos, entre los equipos y las organizaciones de grandes ligas hay una serie de factores que afectan el juego en cuanto a su

desarrollo. No es muy sencillo establecer posibilidades de juego, puesto que los jugadores se rotan con facilidad. Los equipos de grandes ligas niegan los permisos a los peloteros.

Probablemente a los fanáticos les moleste esta conclusión, pero básicamente la razón de ser está en el dinero: Las grandes sumas de dinero que les pagan en grandes ligas a los peloteros. Eso actúa de dos maneras, por un lado, los equipos de grandes ligas que han hecho grandes inversiones en los peloteros al firmarlos, al desarrollarlos, al pagarles contratos. Como es tanto el dinero, ellos han puesto restricciones para no correr el riesgo de que se lastimen. Quieren minimizar ese riesgo estableciendo un límite. Los peloteros es la otra parte, a ellos no les hace falta jugar aquí. No es que no les guste jugar aquí. El punto es que ganan mucho dinero y aceptan las condiciones que les imponen los equipos para los que trabajan.

Lidiar con estas limitaciones, sin duda ha obligado a las gerencias deportivas de los equipos venezolanos y del Caribe a profundizar el trabajo con los jugadores criollos.

Jesús Campos, quien durante la campaña 2012-2013 estuvo a cargo de las operaciones deportivas para el equipo de la Águilas del Cibao perteneciente a la Liga Dominicana de Béisbol Invernal, aportó su opinión en un contacto telefónico desde la isla del Caribe. “El Acuerdo Invernal siempre significará un reto. Es complicado dirigir y poder armar un equipo competitivo cuando no sabes las piezas-jugadores con los que podrás contar. Y si crees contar con ellos, en cualquier momento su organización en Estados Unidos lo puede llamar y acabar toda la planificación que hiciste para una campaña e implica comenzar de cero desde todos los aspectos”, expuso.

La situación es similar en el caso de Venezuela, Jose Manuel Fernández, quien es gerente deportivo del equipo Leones del Caracas en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, coincidió en sus declaraciones con

lo expresado por Campos: “Es una situación delicada, pero ya se ha convertido en parte del espectáculo del béisbol invernal. Las limitaciones de la lista de fatiga extrema o cada vez que nos mandan un pelotero a jugar en la liga de novatos de Arizona, nos obliga a revisar el mercado para buscar otro pelotero que pueda cubrir la ausencia de ese jugador”.

Menos alentadoras fueron las declaraciones del periodista y narrador deportivo Fernando Arreaza Ortega quien expresó que los equipos “están de brazos atados, ellos no pueden hacer nada para evitarlo”.

“Esta situación se va ir acentuando cada vez más, sin embargo ellos continuarán firmando peloteros porque ese es su negocio, pero ellos también saben que si son buenos los peloteros se irán a Estados Unidos y luego pagarán la consecuencias de las restricciones y no poder disfrutarlos aquí”, sentenció Arreaza.

Pese a este panorama desalentador, la Liga Venezolana de Béisbol ha trabajado para mejorar la calidad del espectáculo. Dentro de los 8 equipos ha habido un criterio unificado en cuanto a presentar el mejor espectáculo posible. Esto se aprecia de muchas maneras; acondicionamiento del estadio, atención al fanático, entre otros.

Pero lo que más exigen los fanáticos los equipos no lo pueden dar: un espectáculo en el terreno. Los equipos quisieran traer los mejores peloteros. Pero las limitaciones y restricciones de la MLB a los peloteros lo impiden. En el béisbol todos los años aumentan las entradas, y probablemente no haya una retribución. Las entradas deberían corresponder con la calidad del espectáculo.

Oscar Prieto, Presidente de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, quien además es hijo de “El Negro” Oscar Prieto Parraga, quien fue una de las figuras prominentes en el desarrollo del béisbol en nuestro

país y propició la creación de la Confederación de Béisbol del Caribe y la relación directa con la MLB, manifestó en una entrevista realizada en la sede de la LVBP, que también fundara su padre en la década de los cuarenta, que en este momento las relaciones con MLB son pésimas. “Es muy mala la relación, porque ellos creen que son omnipotentes y creen que nos pueden tratar mal”, enfatizó Prieto.

Prieto aseguró que esto se debe porque no saben que es béisbol invernal. “Ellos no saben dónde queda el Caribe”, atizó el presidente de la LVBP y añadió que “la relación con MLB podría mejorar si ponen a alguien que entienda cómo es el béisbol del Caribe. Aquí hubo una época en la que las relaciones eran espectaculares porque había hasta 20 gerentes de MLB que creían en el béisbol caribeño, ahora si acaso hay uno o dos y esos creen que Venezuela y República Dominicana es la misma cosa”. .

Más allá de las particularidades e interioridades que pueda tener el Acuerdo Invernal, no es más que un reflejo de poder que tiene la MLB de su lado y la dependencia que tienen las ligas del Caribe de las grandes ligas. Esta es una situación que no tiene vuelta porque la MLB tiene el control absoluto del béisbol profesional, al menos en este lado del mundo occidental, y contra eso no se puede luchar porque ellos representan económicamente la fuerza del béisbol organizado.

Las ligas invernales son apéndices del Béisbol organizado en los Estados Unidos. Lo más importante de todo es que los peloteros, en el fondo, siempre van a estar de lado de las grandes ligas porque ahí es donde tienen la oportunidad de ganar una cantidad de dinero que no pueden ganar en otra liga profesional en el mundo, en un lapso de tiempo muy breve.

No hay duda de que el béisbol de hoy en día, es el mejor béisbol profesional que ha tenido Venezuela en su historia, bien sea desde que el béisbol llegó a nuestro país o desde que se fundó la liga en 1946 o desde

que el primer venezolano llegó a las mayores en 1939, desde cualquier punto de inicio. La paradoja es que nosotros no disfrutamos de ese béisbol porque aquí no juegan los mejores peloteros.

El presidente de la LVBP, Oscar Prieto Parraga, sostiene que la ausencia de estas figuras con estatus de grandeliga no afecta el nivel del espectáculo en los estadios, pues asegura que el fanático venezolano no es fanático del pelotero, sino que es fanático del equipo. Sin embargo, si una estrella está presente en un equipo hay más posibilidades de ganar y las personas van a los juegos cuando sus equipos ganan.

Ya se han realizado varias advertencias en cuanto a este hecho. Las teorías sociológicas del deporte respaldan el reclamo que los fanáticos hacen al espectáculo que se brinda en los campos de béisbol venezolanos y del Caribe. La realidad es que cada vez son menos los peloteros con estatus de grande liga que pueden jugar en los campos locales.

El picheo clave en este juego, sería preguntarnos si las restricciones de MLB impiden cada vez más la participación de jugadores en los circuitos locales, ¿podrá alcanzar un tope de calidad el espectáculo en los estadios locales de Venezuela y el Caribe sin sus mejores jugadores?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, H. (2009) Prólogo del libro *El Patón Carrasquel, primer venezolano en las grandes ligas*. Caracas: Colección Grandes Estrellas del deporte en Venezuela.
- Agudelo, J. y Angarita, S. (2001) *El béisbol venezolano: Una pasión más allá del juego*. Trabajo de Licenciatura no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Albert, M. (2007) *La Investigación Educativa. Claves Teóricas*. España: Mc Graw Hill
- Alameda, M. (2007). *El fanático venezolano del béisbol y los medios de comunicación social*. Trabajo de Licenciatura no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela..
- Álvarez, F. (1978). *La información contemporánea*. Caracas: Edt. Contexto Editores
- Beisbol-Refence. Álex Carrasquel. [Página web en línea]
Disponibile en <http://www.baseball-reference.com/players/c/carraal01.shtml>
- Cámpora, T. (2014). *Serie del Caribe. Historia de la Confederación*. Santo Domingo, República Dominicana.
- Caracas, A (2012). *El modelo de negocio de las Grandes Ligas*. [Página web en línea] Disponible en: <http://www.politicasynegocios.blogspot.com>

- De la Vega, D (2003). "Emigración intelectual en Venezuela: El caso de la ciencia y la tecnología", *Interciencia*, Vo1.28, No.5, pp. 259-267.

- Díaz, E. y Becerra, G. (1967). *El Béisbol en Caracas 1885-1966*. Caracas: Edt. Círculo de Periodistas Deportivos.

- Díaz, E. y Becerra, G. (1986). *Cien años de béisbol venezolano*. Caracas: 2da Edición. Círculo de Periodistas Deportivos.

- Dragnic, O. (2006). *Diccionario de Comunicación Social*. Caracas: Edit. Panapo.

- Espinoza, R (2014), *Quién es el rey*. La bola Ensalivada. [Página web en línea]

Disponible en: <https://es-us.deportes.yahoo.com/blogs/bola-ensalivada/archive/5.html>

- Espndeportes.com [Página web en línea]

Disponible en: <http://www.espndeportes.com/beisbol/>

- Figueroa, C; Alarico, C y González, J (2009), *El patón Carrasquel. Primer venezolano en las grandes ligas*. Caracas: Colección Grandes Estrellas del deporte en Venezuela.

- Forbes (2013). *Quién es el rey de los Deportes*. [Página web en línea]

Disponible en: <http://www.forbes.com.mx/quien-es-el-rey-del-rey-de-los-deportes-en-eu/>

- García, F. (1990). *Aspectos Sociales del Deporte, Una reflexión sociológica*. Madrid-España: Alianza Deporte.

- Gunter, L. y Wetss, K.1979. *Sociología del Deporte*. Edt. Minon. Madrid, España.

- González, J. (2003). *“El béisbol en Venezuela”*. Caracas: Colección: “En Venezuela” de la Fundación Bigott.

- Halperín, J. (1998) *La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública*. Buenos Aires: Aguilar, 2008

- Hernández, F. y Carpio I. (2007) *Béisbol: Jugar a ganar dinero*. Trabajo de Licenciatura no publicado. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta Edt.). México: McGraw-Hill.

- Kotler, P. (1985). *Mercadotecnia*. California, EEUU: Edt. Gary Armstrong 6ta Edición

- Liga Venezolana de Béisbol Profesional. Venezuela [Página web en línea]
 Disponible en: <http://www.lvbp.com>

- Liga Profesional de Béisbol Dominicano. República Dominicana [Página web en línea]
 Disponible en: <http://www.lidom.com/hom>

- Liga de Béisbol Profesional Roberto Clemente. Puerto Rico [Página web en línea]

Disponible en: <http://ligapr.com>

- Liga Mexicana del Pacífico. México [Página web en línea]

Disponible en: <http://www.ligadelpacifico.com.mx>

- Marcano, A. (2013). "Merecen más respeto". Espndeportes [Página web en línea]

Disponible en: <http://espndeportes.espn.go.com/news/story?id=1930571&s=bei&type=column>

- Mendoza, W. (2003). *Unidad curricular: sociología del deporte*. San Felipe: Universidad Nacional Experimental de Yaracuy.

- Mijares, R (1969). *El Béisbol*. Caracas: Editoriales Alfa.

- Oñate, C (2014). *La Insostenible LVBP ¿Cuánto más puede durar?* Caracas

Disponible en: <http://www.cuantoacuanto.com/insostenible-lvbp/>

- Porras, J (2011). "Batalla de La Victoria de 1902: táctica, logística, liderazgo y otros aspectos militares de las fuerzas beligerantes venezolanas". Presente y Pasado. *Revista de Historia*. Año 16. Nº31, páginas 95-122. ISSN 1316-1369

- Quintana, A (2006). *Metodología de Investigación Científica Cualitativa Psicología*. Tópicos de Actualidad. Lima: UNMSM

- Ramos, A. y Guerra, N. (1983), *La fiebre del béisbol*. Caracas: Grupo Editor Interarte.

- Rodríguez, C. (2012) *Venezolanos en Japón*. [Página web en línea]

Disponible en: <http://beisboljapones.com/>

- Serrano, I (2013) *Los Héroes del 41, El Emergente* [Página web en línea]

Disponible en: <http://www.elemergente.com/>

- Winter League Agreement (2013)

- Winter League Agreement (2014)

Fuentes vivas consultadas

Entrevistas realizadas en el periodo de Mayo-junio de 2014

Humberto Acosta: periodista venezolano con más de treinta años de experiencia y quien formó parte de la redacción deportiva del diario *El Nacional*, actualmente se desempeña como periodista en la redacción del *Diario Deportivo Meridiano* y como comentarista en transmisiones de béisbol.

Fernando Arreaza: Narrador deportivo del circuito radial de los Leones del Caracas.

Domingo Álvarez: Periodista, ejecutivo de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

Jesús Campos: Operaciones deportivas de las Águilas del Cibao, equipo de la Liga Dominicana.

Jose Manuel Estévez: Sociólogo y Profesor de la Escuela de Sociología en la Universidad Central de Venezuela.

José Manuel Fernández: Periodista, gerente deportivo en la Liga Venezolana de Béisbol Profesional Venezolano.

José Fernández Freites: Sociólogo, Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela.

César Márquez: Gerente de Comunicaciones y asistente a la gerencia deportiva de Leones del Caracas, equipo de la LVBP.

Arturo Marcano: Abogado graduado en la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas con una Maestría en Derecho (LL.M.) de Indiana University y una Maestría en Gerencia Deportiva (M.S.) de la Universidad de Massachusetts-Amherst. Es coautor con David P. Fidler del libro *Stealing Lives* y del Capítulo 12 (Latinoamérica) del libro *Cambridge Companion to Baseball*.

Oscar Prieto: Presidente de la Liga Venezolana de Béisbol Profesional.

Ignacio Serrano: Periodista con experiencia en la fuente. *El Nacional*.

Efraín Zavarce: Periodista deportivo, comentarista de televisión y locutor en Deportes Unión Radio 1090.

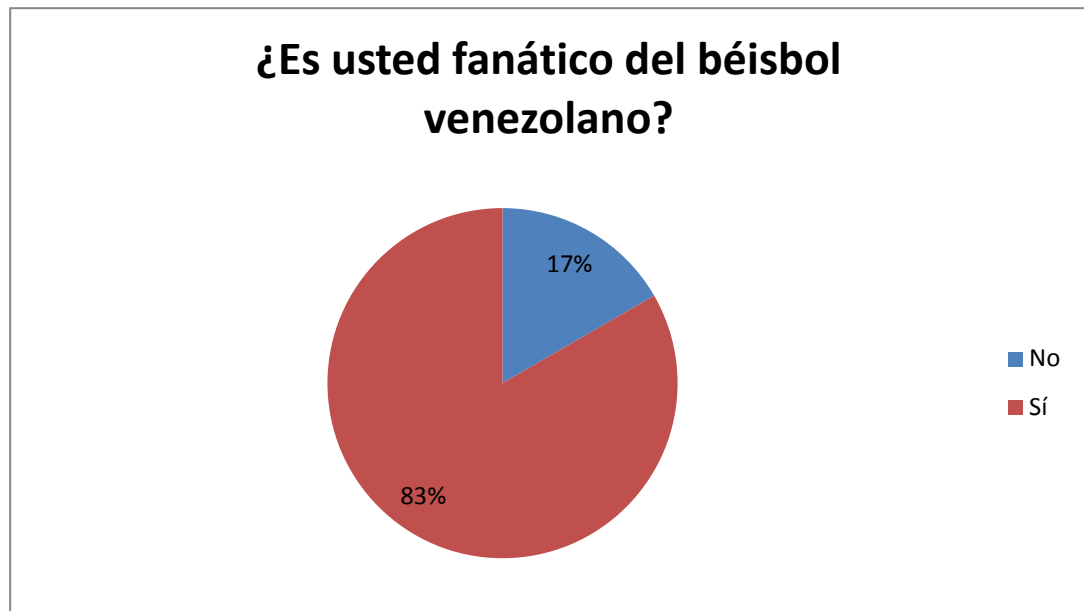
Fanáticos del béisbol venezolano entrevistados en las inmediaciones del Estadio Universitario.

Anexos

Con el objetivo de recolectar información periodística se realizó la siguiente encuesta a una muestra de 120 personas escogidas al azar. Las personas fueron contactadas vía web y algunos entrevistados en las inmediaciones del Estadio Universitario de Caracas. En periodo de Agosto-Octubre de 2014

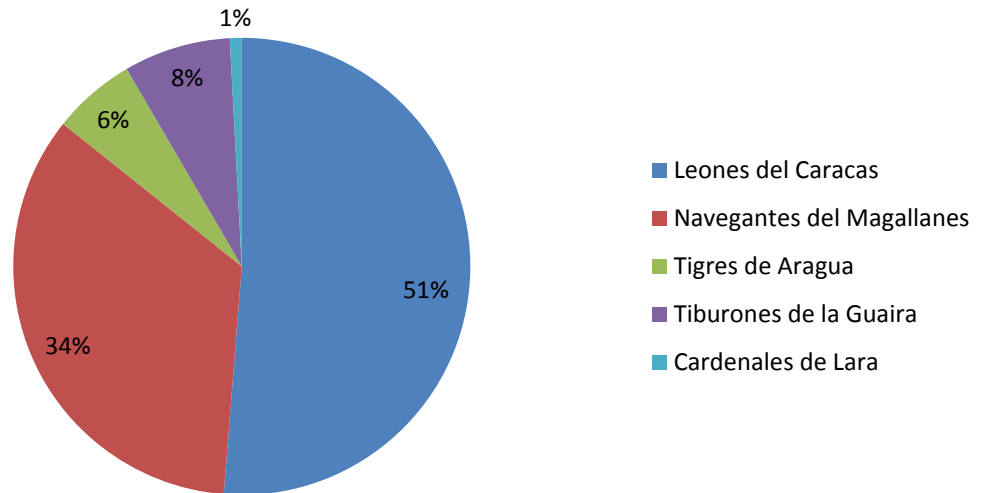
1. ¿Eres fanático del béisbol venezolano?
2. ¿Cuál es tu equipo favorito?
3. ¿Vas al estadio a apoyar a tu equipo?
4. ¿Quién es tu jugador venezolano favorito?
5. ¿Lo has visto jugar en los campos venezolanos?
6. ¿La presencia de peloteros con status de grandeliga es una de las razones que te motiva ir al estadio?
7. ¿Sabes qué es el Winter League Agreement?
8. ¿Conoces de las limitaciones que ha impuesto MLB a los peloteros venezolanos y del Caribe que impiden su participación en el béisbol local?

Con la aplicación de este instrumento se logró recopilar la siguiente información:



El 83% de las personas encuestadas manifestó su afición por el béisbol venezolano, reafirmando la tesis que plantea que en el país el béisbol es el deporte rey y no tiene competencia en cuanto a seguimiento. Apenas el 17% de los encuestados manifestó no ser seguidor de este deporte, la gran mayoría de los cuales, se inclinó por el balompié nacional.

¿Cuál es su equipo favorito?



Como se puede observar en el gráfico, más del 50% de la muestra aseguró ser fanático del equipo capitalino los Leones del Caracas. Luego de los felinos, el equipo con más fanaticada fue Magallanes, obteniendo un 34%. Seguidos muy por debajo en porcentaje por los Tiburones de la Guaira, Tigres de Aragua y Cardenales de Lara con 8%, 6% y 1% respectivamente.

Estos resultados pueden deberse a que la mayor parte de la encuesta se aplicó a personas residenciadas en el Distrito Capital y los Altos Mirandinos.

La información suministrada por la encuesta da una perspectiva de que el duelo entre “los eternos rivales” sigue más vigente que nunca y aún las nuevas generaciones de fanáticos están apostando por estos dos contrincantes y el espectáculo que ellos brindan.

Cabe destacar que la mayoría de fanáticos de los “eternos rivales” hizo mención a un duelo entre estos equipos, haciendo referencia al espectáculo y la “sensación” de vivir la emoción de un Caracas- Magallanes.

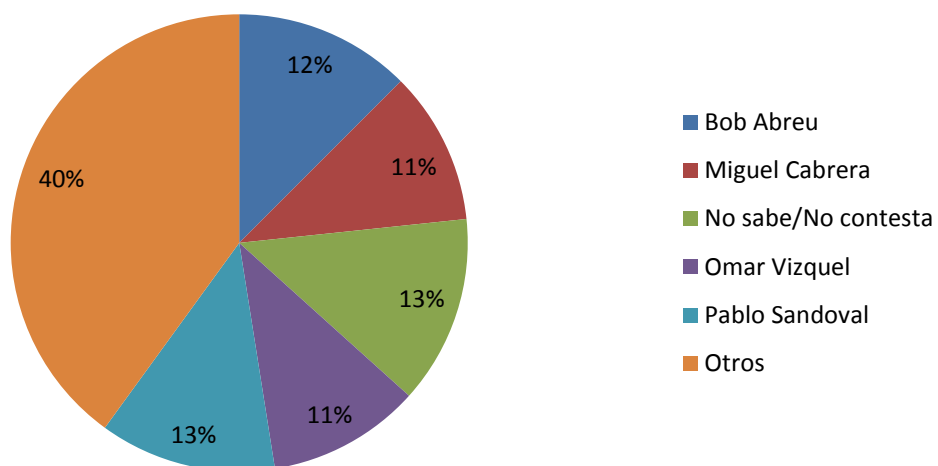


A pesar de que una gran mayoría de la muestra aseguró ser fanático del deporte, tan sólo el 65% confirmó ir al Estadio a apoyar a su equipo favorito durante la temporada.

Con datos suministraos por la Liga Venezolana de Béisbol Profesional en los últimos cinco años las curvas de crecimiento en asistencias a los estadios se ha mostrado intermitente. En ella, intervienen factores y obstáculos para ir al estadio como los revendedores, la inseguridad, etc.

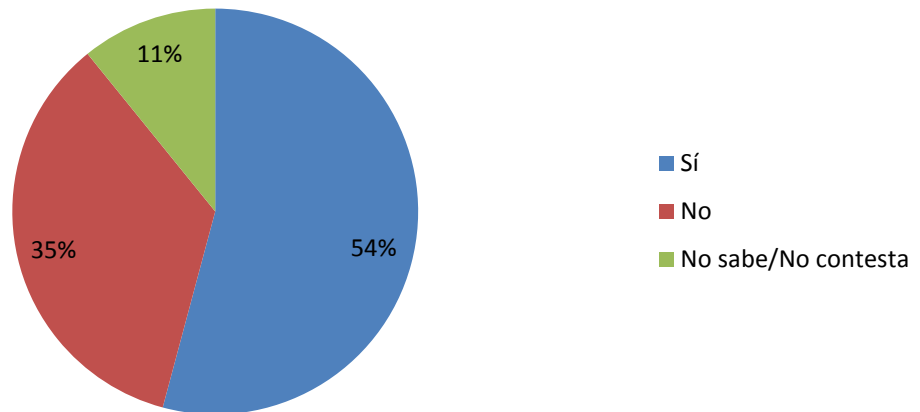
.

¿Quién es su jugador venezolano favorito?



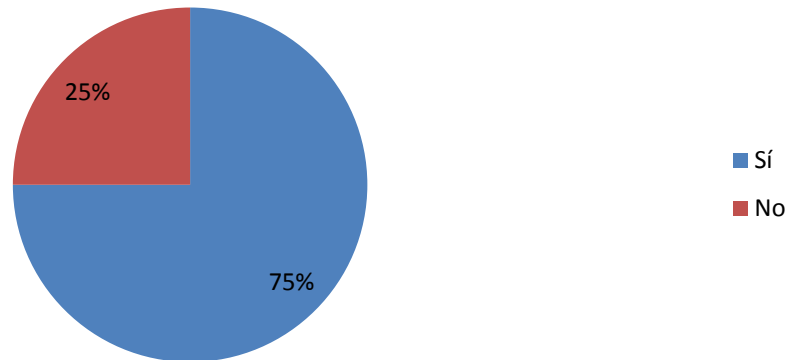
El jugador más votado por los fanáticos encuestados fue Bob Abreu, con un 13%, sin poner en duda la calidad de este jugador y los registros deportivos que implantó en el béisbol de los Estados Unidos, probablemente esta elección se deba a que el criollo disputaba su última campaña en el béisbol Venezolano. En el año 2013, el jardinero zurdo regresó a jugar pelota en el país después de siete años ausente en el béisbol local. Cabe resaltar que Abreu al momento de regresar a la LVBP no poseía contrato con ningún equipo de la MLB.

¿Lo ha visto jugar en los campos venezolanos?



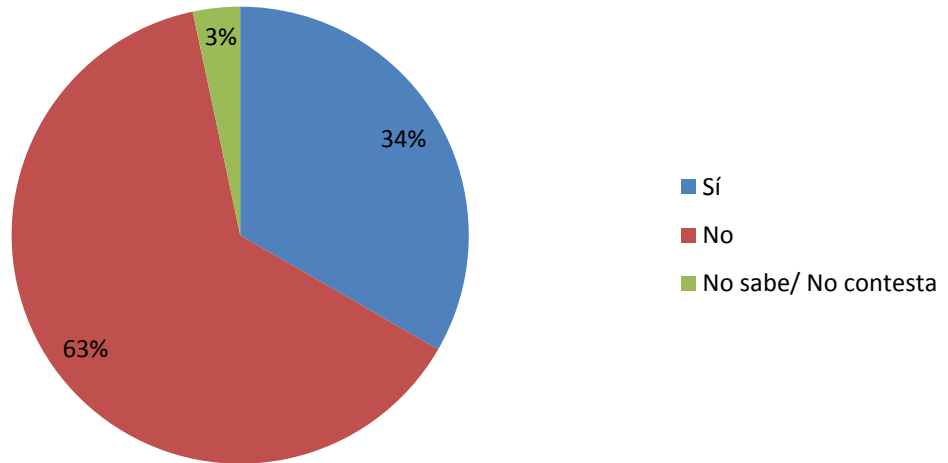
Los siete años de ausencia de Bob Abreu en la pelota venezolana, fue una época en el tope de su carrera como jugador en la MLB. El criollo se consagró en la gran carpa y además en 2005 ganó el derby de jonrones que MLB organiza previo al Juego de las Estrellas de las grandes ligas estadounidenses. Implantó un récord de 41 cuadrangulares para un Home Run Derby. Estando en el mejor momento de su carrera deportiva, Bob Abreu no pudo jugar en su país.

¿La presencia de peloteros con status de grandeliga es una de las razones que le motiva ir al estadio?



Siguiendo con la encuesta se consultó a los participantes si la presencia de peloteros grandes ligas era una de las razones por las que iba al Estadio, obteniendo como resultado que un 75% de las personas va a los juegos esperando ver a una estrella consagrada en el béisbol de la gran carpa.

¿Sabes qué es el Winter League Agreement?

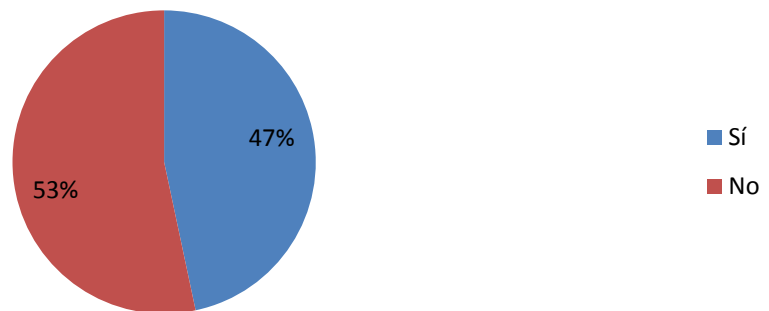


A pesar de que la mayoría de la muestra consultada aseguró ser fanática del béisbol y disfrutar del deporte, una cantidad importante aseguró desconocer el Winter League Agreement.

Arturo Marcano, describe el Winter League Agreement, o en español, Acuerdo Invernal como un documento que reglamenta la participación de los peloteros que pertenecen al del béisbol organizado de MLB, en las ligas de la Confederación del Caribe.

Es un documento que realmente tienen bastante tiempo, pero recientemente se ha convertido en un documento de restricción. En sus inicios era simplemente un acuerdo de trabajo.

¿Conoces de las limitaciones que ha impuesto MLB a los peloteros venezolanos y del Caribe que impiden su participación en el béisbol local?



A pesar de que la mayoría de la muestra contestó desconocer lo que era el Acuerdo Invernal o Winter League Agreement, al preguntarles acerca de las limitaciones impuestas por la MLB a los jugadores venezolanos en el béisbol local, la respuesta fueron similares

Un 53% aseguró que no conoce las restricciones, en contraposición con un 47% que afirmó sí conocer las limitaciones que tienen los jugadores una vez son grandeliga para volver a jugar en su tierra natal. En comparación con la respuesta anterior vemos como la situación está más pareja, lo que parece indicar que los fanáticos sí están al tanto de algunas de las trabas que contempla el acuerdo invernal, sin embargo no manejan el término o no conocen que esto esté firmado en un acuerdo.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente y como se observa en el gráfico de resultados, una cantidad significativa de los fanáticos sí conoce

con seguridad al menos algunas de las restricciones más polémicas que impone la MLB a los peloteros venezolanos como por ejemplo la lista de Fatiga Extrema.

A pesar de que la mayoría de la muestra aseguró no conocer las limitaciones, los encuestados también manifestaron no conocer exactamente todas las restricciones, pero aseguraron al menos haber escuchado sobre el tema, lo que permite inferir que es un tema que si preocupa a la fanaticada.

Asistencia a los estadios de la LVBP

Cuadro comparativo de asistencia a los estadios por equipos en las últimas dos temporadas del Béisbol Profesional Venezolano



COMPARATIVO PORCENTUAL

EQUIPO	RONDA ELIMINATORIA 2012-2013	RONDA ELIMINATORIA 2013-2014	DIFERENCIA PORCENTUAL
LEONES DEL CARACAS	429.948	427.333	-0,61
TIBURONES DE LA GUAIRA	237.961	274.470	15,34
TIGRES DE ARAGUA	197.480	237.877	20,46
NAVEGANTES DEL MAGALLANES	257.484	347.539	34,97
CARDENALES DE LARA	238.953	225.080	-5,81
AGUILAS DEL ZULIA	271.103	230.402	-15,01
CARIBES DE ANZOATEGUI	111.537	156.063	39,92
BRAVOS DE MARGARITA	114.885	97.993	-14,70
	1.859.351	1.996.757	

Liga Venezolana de Béisbol Profesional

Gráfica comparativa de asistencia a los estadios en las últimas cinco campañas del Béisbol Profesional Venezolano

TEMPORADA	ASISTENCIA
2009-2010	2.286.413
2010-2011	2.171.805
2011-2012	2.061.637
2012-2013	2.397.128
2013-2014	2.536.974

